andalán

Periódico quincenal aragonés — N.º 441 — 2.ª quincena [illegible]embre de 1985 — 150 ptas.

CRONICAS DE JUVENTUD

VI Festival Internacional de Títeres y marionetas

Del 25 al 31 de diciembre

TEATRO-CINE GOYA

A las 12 de la mañana

Miércoles, 25: **RHEINISCH BERGISCHE MARIONETTENTHEATER** (Alemania)

Jueves, 26: **COYUYO** (Argentina)

Viernes, 27: **PERALTA DEL AMO** (España)

Sábado, 28: **ALBAHACA TEATRO** (España)

Domingo, 29: **L'ESTAQUIROT** (España)

Lunes, 30, y martes, 31: **TEATRO DEL CARRETTO** (Italia)

VESTIBULO TEATRO-CINE GOYA

A las 11,30 de la mañana

Miércoles, 25, y jueves, 26: **MOMO**

Viernes, 27, y sábado, 28: **MEDIANOCHE TEATRO**

Domingo, 29, lunes, 30, y martes, 31: **TEATRO DE TITERES ARBOLE**

TEATRO DEL MERCADO

A las 8 de la tarde

Miércoles, 25, y jueves, 26: **PHILIPPE GENTY** (Francia)

Viernes, 27, y sábado, 28: **COMPAÑIA ANA CUTICCHIO** (Italia)

Domingo, 29: **ELS ROCAMORA** (España)

Lunes, 30: **TEATRO TITERES LA TARTANA** (España)

Martes, 31: **LAS MARIONETAS DE DANIEL LOEZA** (Méjico)

CON LA COLABORACION DEL



MINISTERIO DE CULTURA Y DIPUTACION GENERAL DE ARAGON



PATRONATO MUNICIPAL DEL TEATRO PRINCIPAL

andalán

n.° 441

Segunda quincena de diciembre de 1985

sumario

Director: Eloy Fernández Clemente
Jefe de Redacción: Antonio Peiró
Portada: «La sonrisa de la momia italiana», Julia Dorado
Administración: Carlos Burrel.
Publicidad: Javier Inglés y Angel Ortego
Suscripciones: Ana Calvo
Edita: ANDALAN, S. A. San Jorge, 32, pral. Teléfono 396719
Imprime: Cometa, S. A. Carretera Castellón, km. 3,4. Zaragoza. Depósito legal: Z-558-1972



Esplendor en la yerba



Son los perjuicios una de las más lamentables pautas del comportamiento humano: pero, a lo que parece, secular y sospechosamente no erradicada. Un joven filósofo, arrastrado por la pasión de la verdad, llegó a reconocer hace doscientos años, para criticarla, la idea extendida del irlandés aburrido y del francés inconsciente. No importan sus noticias concretas ni sus constataciones, tan traducibles para nosotros. Lo que llama la atención es la extensión del prejuicio, del que tanto sabemos en esta tierra, acostumbrados durante siglos a unir anticlericalismo e inmoralidad, por ejemplo, o quién sabe, corrupción y política.

Una de las consideraciones más manidas, más patéticas por lo ridículo y más insulsas es la del estereotipo formado alrededor de la edad biológica... La vinculación mecánica entre juventud y futuro, entre adolescencia y coherencia de recientes propuestas que arrastran otros comportamientos y maneras, recomendando el retiro a sótanos y buhardillas a quienes transitaron y consumieron tales años, es una de las más extendidas. Es como si la novedad que desembarca poseyera la potencia de condenar lo tan pronto oxidado, como si las nuevas maneras ahorcaran todo viejo comportamiento. Siempre se cruza el Rubicón y quien no cabalga sobre el caballo osado merece la condena. Como si se debiera elegir entre Beethoven y John Lennon, entre Brel y Madonna, entre el foulard y el estaño de la muñequera. O entre Marx y Baudrillard, o entre el chip y el poemario.

No es improcedente que, por un momento, meditemos sobre la conveniencia de tales despropósitos. Estamos —aún— en un año que ha dejado y obligado a profusas y convenientes rememoraciones: la imagen de la juventud actual parece vertebrada en torno a pautas novedosas —qué duda cabe: es un elogio—, pero singularmente caracterizadas por necesidades consumistas superficiales, por cariños centrados en torno a aficionados que reniegan absolutamente de todo lo anterior o que, para encontrar originalidad en un mundo donde nada es posible ni está permitido inventar, reivindican como propio aquello que denigraron o desconocieron los que ya no pueden llamarse jóvenes.

Nunca como ahroa la juventud parece ser moda: hasta tal extremo que incluso los adultos sienten la vergüenza de no ser jóvenes. Se trata de un estereotipo: es acaso la imagen que distribuye el Poder, pero, desde ningún punto de vista, la realidad de la juventud. Porque junto a los escandalizadores peinados, junto a la agresividad de la moda o el insulto elegante de la arruga están los rostros de la multitud que sólo puede hablar de eso que contempla o conoce —el suburbio, el analfabetismo, la paliza diaria, el vino o el caballo no enviciado—, la legión de quienes sobreviven mano sobre mano, la patrulla elegantísima a quien todo suena a música celestial porque reconoce o sospecha que crece en una sociedad que reduce las posibilidades y que no permite muchas otras escapatorias que las que conducen y son redimidas en la cárcel.

No es cuestión nueva. Ciertamente. Ni los jóvenes de los años sesenta vivieron como hermanos euforia alguna, ni los jóvenes de los sesenta soñaron, colectivamente, la Luna. A lo más, habría que decir que lucharon, y que el sueño de unos tuvo más belleza o potencia que las pesadillas de otros. Ocurre que no es preciso agudizar el conflicto jóvenes-adultos, sino el diálogo —hasta donde sea posible— sobre lo útil, la justicia y la libertad.

Quede tan sólo una inocente espada en alto: a quién interesa o sirve el estereotipo de una juventud que canta, sin pestañear y agresiva, tanto I love you, my darling, sin conocer el idioma de Ronald Reagan.



Tawanka, tierra de encuentro (y 2)

Hasta las orillas del Wanki

Organizar el éxodo

Puerto Cabezas, sin embargo, no puede vivir de espaldas a la guerra. Cada mañana, frente a la «Casa de Gobierno», varias familias miskitas esperan sentadas junto a la carretera, desde el amanecer, que lleguen los camiones que les van a devolver a sus comunidades.

Los niños chapotean en los charcos, y las mujeres callan sus gritos mientras se sientan junto a los cuatro enseres amontonados y aguantan horas y horas el sol del trópico o las lluvias impertinentes. Los hombres se acercan a la «Oficina del Retorno», donde Jorge Dickson —un brother paciente— intenta organizar el éxodo.

El es quien me advierte lo que voy a encontrar cuando llegue al río Wanki. «Mira, hasta el mes de agosto hemos trasladado a 2.400 personas, pero ello sólo supone el 10 % de la población que vivía allá. Las comunidades de Ulwas, Saupuka, Kisalaya ya han sido trasladadas en su totalidad. Pero la situación va a terminar desbordándonos. La gente en Tasba Pri deshace sus casas y se sienta en la carretera a esperar un camión.

«Y nosotros no tenemos medios de transporte para llevar a más de dos o tres comunidades por mes. Por otro lado, no podemos llevarlos al río y dejarlos allá abandonados. Hay que garantizarles comida, herramientas, medios de transporte, medicinas. Hemos tenido que retrasar el programa de retorno porque no podemos garantizar ese abastecimiento».

Territorio enemigo

Salir de Puerto Cabezas no es fácil. Especialmente después de que hace unos días las gentes de Misura **secuestraran a la periodista alemana Ignes Enders en Krukira, a sólo 38 kilómetros de Puerto.**

Desde entonces, el Ministerio del Interior controla cualquier desplazamiento de los extranjeros por la región. Para salir de viaje es necesario solicitar un permiso y conseguir un transporte suficientemente seguro. La razón es obvia, apenas te adentras unos kilómetros, empiezas a cruzar «territorio enemigo».

Consigo lugar en una camioneta del Centro de Investigaciones y Documentación de la Costa Atlántica, donde trabaja desde hace un año un andaluz que me cuenta ha organizado una gira con una comisión miskita que el próximo otoño recorrerá Euskadi y Catalunya buscando solidaridad.

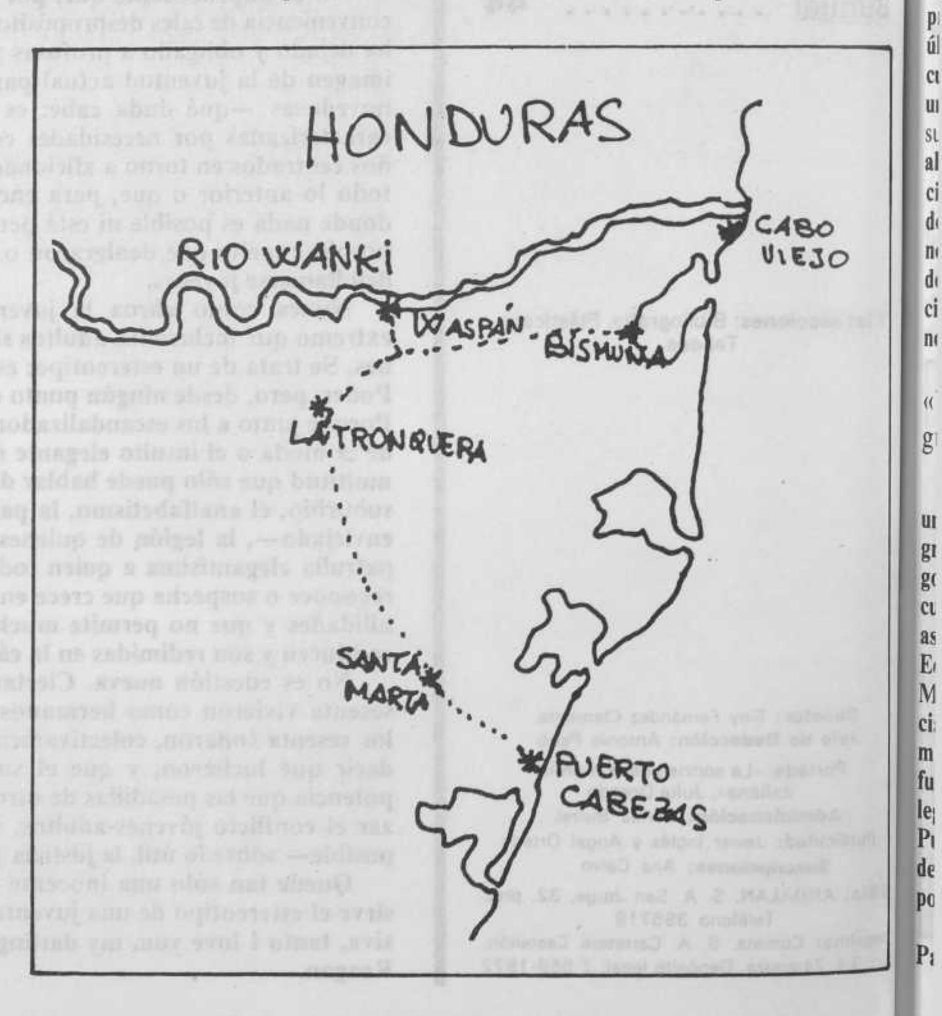
En el mismo vehículo van a viajar tres belgas de una organización de solidaridad, una familia miskita y dos enfermeros que llevan una carga de medicinas para las comunidades del interior. En tierra han quedado varios periodistas nicaragüenses y algún miembro del Frente que esperarán un viaje más seguro para llegar hasta el río.

Apenas empezamos a adentrarnos en la inmensa llanura que se extiende desde Puerto Cabezas hasta la frontera con Honduras, cuando llegamos a un control del ejército sandinista en el puente que cruza el río Likus.

Una vez cruzado el puente, la zona la controla Misura, **estamos entrando en «territorio enemigo».**

Con «los muchachos»

El primer poblado al que nos acercamos es Santa Marta, a 47 kilómetros de Puerto. Nuevamente nos tenemos que detener, pero en este caso son las fuerzas de Misura **las que tienen instalado el control. Rápidamente rodean el vehículo una veintena de «muchachos» —así les llama acá la población, en contraposición al «compás» con que familiarmente se llama a los soldados sandinistas en otras partes— armados hasta los dientes. Varios de ellos llevan ametralladoras M-60 y cruzadas sobre su pecho las cintas**



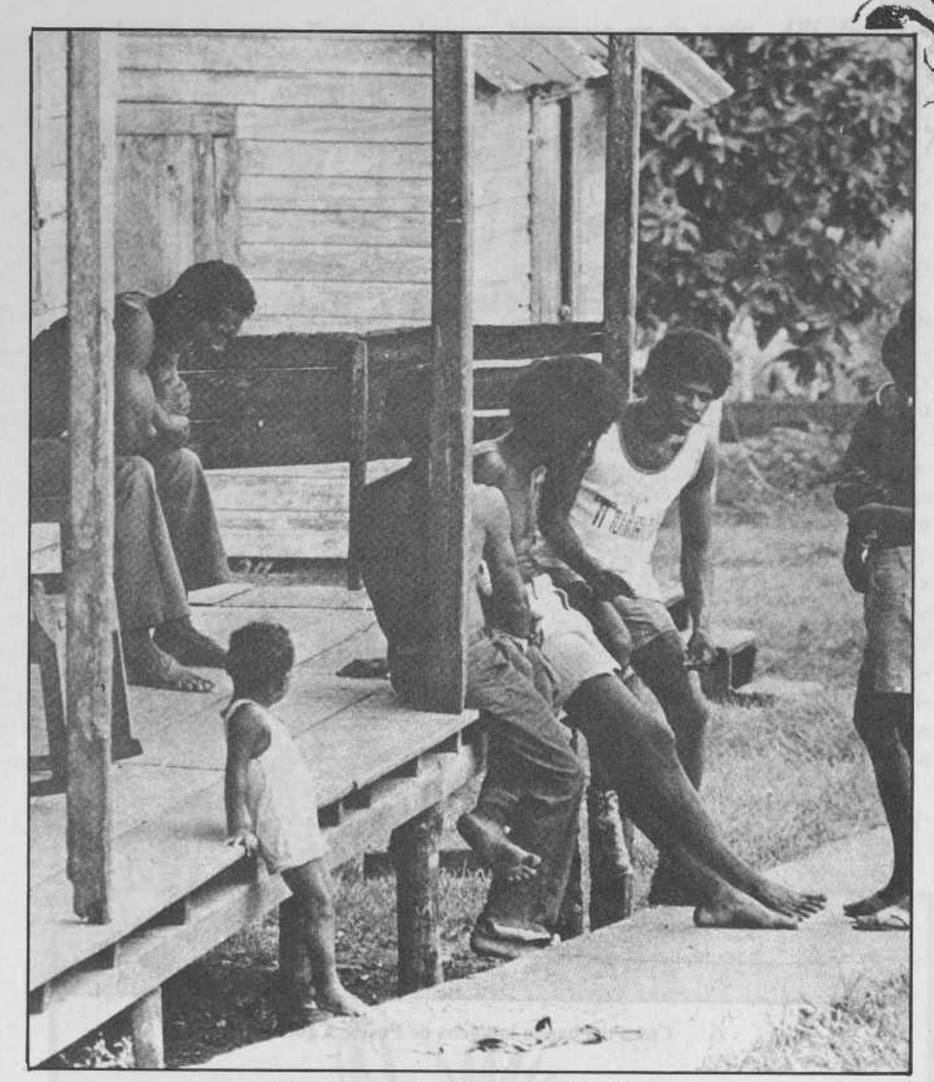
repletas de munición. Otros, en lugar de fusil llevan un lanzagranadas.

Todos ellos son muy jóvenes, con rasgos miskitos puros y largas melenas, alguna recogida en trenzas sobre la espalda. Se acercan con curiosidad al «Toyota» y nos miran divertidos mientras esperan que llegue su oficial. Algunos cruzan rápidas palabras en voz baja con las mujeres que viajan con nosotros.

El oficial se acerca desde una de las casas del poblado y el chófer le regala un cartón de tabaco que compramos precisamente para el encuentro. En su idioma, le explica que no somos sandinistas ni del Gobierno, que trabajamos para el pueblo miskito y nos dirigimos al río. Mirándonos con seguridad, el oficial —tampoco tiene mucho más de veinte años— nos dice que él ya sabe quiénes están con su pueblo. Podemos pasar.

Dos días después, en el mismo control, el director de una revista mexicana fue detenido durante todo un día en una casa de Santa Marta. Tuvo la oportunidad de entrevistar a uno de los comandantes de Misura, Jakal Sisha.

Pero nosotros hemos pasado sin problemas, y ya dejando atrás las últimas casas de Santa Marta, me cuentan que en estos momentos hay unos mil quinientos soldados de Misura concentrados en el poblado y albergados en las casas de la población. Es también en Santa Marta donde se están llevando a cabo las negociaciones entre los comandantes de Misura y los delegados del ejército sandinista, con el fin de mantener el «alto el fuego» logrado.


Escena de Puerto Cabezas, barrio indígena.

«Ya me cansé de esta jodida guerra»

Esta difícil tregua con Misura es uno de los más esperanzadores logros del Frente Sandinista. Las negociaciones salieron a la luz pública cuando el pasado mes de junio fue asesinado en la comunidad de Yulu Eduardo Panting, Jefe del Estado Mayor de Misura. El había negociado con los sandinistas desde el mes de mayo un acuerdo de alto el fuego, y su foto abrazado con el delegado del Ministerio del Interior en Puerto Cabezas, fue la muestra evidente de que se estaba trabajando por la paz.

La semana pasada, un oficial de Panting —Yakal Pihni— se entregó a los sandinistas y acusó del asesinato de su jefe a Steadman Fagoth, así como de la desaparición de «Matsiksa», Jefe de la Comisión Política de Misura, quien también había participado en los acuerdos de paz.

Nadie ha dudado de sus palabras, pues es ya evidente que Fagoht sólo busca destruir la revolución sandinista. A él no le interesa la paz. Sin embargo el resto de los comandantes de Misura en el interior de Nicaragua han respetado los acuerdos pactados por Panting.

«Ya me cansé de esta jodida guerra», repite a quien le quiera oir Osorno Colleman, jefe de las fuerzas concentradas en Santa Marta. Sin embargo, aún quedan otros comandantes como «Aguila Negra» dispuestos a continuarla. Por ello, a pesar del alto el fuego, esporádicamente se repiten los secuestros, las emboscadas a transportes y los enfrentamientos.

Aún queda rencor y sed de venganza entre los jóvenes miskitos que han llegado a la madurez de su vida con las armas en la mano. Sin embargo no pueden dejar de percibir que su pueblo quiere ya la paz. Los últimos gestos de los sandinistas han restado argumentos a los miskitos más violentos.

La paz aún espera

Pero la paz tampoco avanza. Las condiciones que pone Aguila Negra para aceptarla son tajantes; el ejército sandinista debe abandonar las tierras de los miskitos, replegándose en todo caso a unas cuentas guarniciones y dejándoles a ellos el control definitivo del territorio. Los sandinistas consideran inaceptable esta propuesta y ofrecen como contrapartida que aquellos miskitos alzados que lo deseen se integren en su ejército.

De hecho, el alto el fuego logrado ha creado una situación que se acerca mucho a las demandas de Misura. Es más, en estos momentos el ejército sandinista está dando apoyo



Casas del barrio indígena de Puerto Cabezas.

logístico de alimentos y medicinas a algunas tropas de Misura. Lentamente, se va produciendo un acercamiento. En las últimas semanas más de cien combatientes miskitos de las comunidades de Sandy Bay, Sutkapin y Lapan han abandonado las armas, reintegrándose a la vida civil.

¿En qué medida es irreversible este camino? Resulta un enigma. Va a depender sobre todo de las bazas que aún tenga el imperialismo para seguir presionando a los miskitos. Precisamente en estos días se está celebrando en Honduras la asamblea de ASLA, organismo de unidad entre Misura y Misurasata creado el pasado mes de mayo en Miami. Los rumores que circulan actualmente aseguran que Fagoth ha asesinado también a varios miembros del «Consejo de Ancianos» del pueblo miskito que eran partidarios de la paz, y ha tenido que buscar la protección del ejército hondureño.

Se especula con el posible sucesor de Fagoth, un pastor moravo que fue amnistiado en 1983 por los sandinistas y es partidario de la paz.

Desde luego, la paz depende también de cómo evolucionen los enfrentamientos al interior de Misura. Sin embargo el alto el fuego ha servido para que el pueblo empiece a pensar que no es imposible.

Una inmensa estepa verde

Los primeros en llegar

En 1982 Julio Cortazar voló hasta Bismuna junto a un grupo de internacionalistas norteamericanos. Allá, junto a la frontera de Honduras, realizaron una «vigilia por la paz». Oyendo el martilleo de los obuses pasaron una noche en las trincheras, levantando una simbólica barrera de paz.

Entonces, Bismuna era un montón de casas destruidas justo a la orilla de uno de los más bellos lagos marinos de Nicaragua. Los miskitos que desde siempre lo surcaron pescando en sus fondos langostas, ostras, camarones y pescados, ya habían sido trasladados a Tasba Pri.

Pero fueron los últimos en abandonar el río Wanki, y ahora han sido los primeros en regresar. Desde febrero, sus ochocientos habitantes han empezado a reconstruir la aldea.

El viaje a Bismuna es sorprendente. En pleno trópico recorremos a ochenta kilómetros por hora una inmensa estepa verde, poblada de pinos que en nada se distinguen de los de Soria. El suelo es pantanoso y al fondo el cielo se mantiene plomizo.

Parece que nos hubiéramos aparecido en la tundra nórdica. La ne-



1982, los misquitos son obligados a abandonar sus comunidades.

blina, que de madrugada se deshace lentamente entre la punta de los pinos, hace más inverosímil el paisaje. Sin embargo, estamos cruzando la mayor reserva maderera de Centroamérica.

Camiones destripados

Así recorremos unos trescientos kilómetros, siguiendo el curso del río hacia el mar. Frecuentemente la marcha se ve detenida cuando nos encontramos un puente de madera podrida que se ha terminado de hundir. Normalmente, el vehículo vadea el fondo sin problemas, pero en otras ocasiones todo el mundo tiene que bajarse de la camioneta y ayudarle a pasar procurando mojarse lo menos posible. En una de estas paradas espantamos una manada de venados que se esconde rápidamente entre los pinos.

En tres horas de viaje no nos hemos cruzado con ningún vehículo. Ello acentúa nuestra inquietud cuando de trecho en trecho empezamos a ver enormes boquetes en la pista. Junto a ellos, restos de camiones militares convertidos en amasijos de hierro.

Al fondo, se ven unas lomas que ya son de Honduras, y mientras nos vamos acecando a Bismuna contamos hasta doce camiones destripados por las minas que no hace muchos meses ha colocado MISURA.

Una nueva vida

Por fin, los bosques dejan paso a una pradera sin horizontes. Sólo a lo lejos se ve la sombra azulada de nuevos bosques, pero éstos ya están en Honduras. Estamos llegando a Bismuna, y lo primero que vemos al entrar en la aldea es una nave que hace las veces de escuela e glesia y donde un centenar de niños andan cantando sus lecciones. A los lados del camino, las gentes se afanan construyendo casas de madera, con las paredes de bambú y los techos de palma.

El pastor moravo de la comunidad nos ofrece unos cocos y nos va contando las penas de la nueva vida. Realmente, el panorama es angustiante. Hasta ahora les han estado alimentando gratuitamente, pero ya se va a acabar el subsidio y aún no han conseguido semillas que garanticen nuevos cultivos. En una pradera cercana pastan los únicos tres caballos que tiene una comunidad de cerca de mil personas. Tampoco han podido regresar a su pesca tradicional, pues aún no tienen herramientas para construirse los cayucos de madera.

Lo que más les preocupa, sin embargo, es el aislamiento, la falta de medios de transporte. En la última semana murieron dos niños y una mujer de veintitrés años sin que se pudiera intentar nada para evitarlo. El único recurso es acercarse a la base militar y ver si los «compas» tienen alguna medicina. Pero ellos tampoco están muy abastecidos.

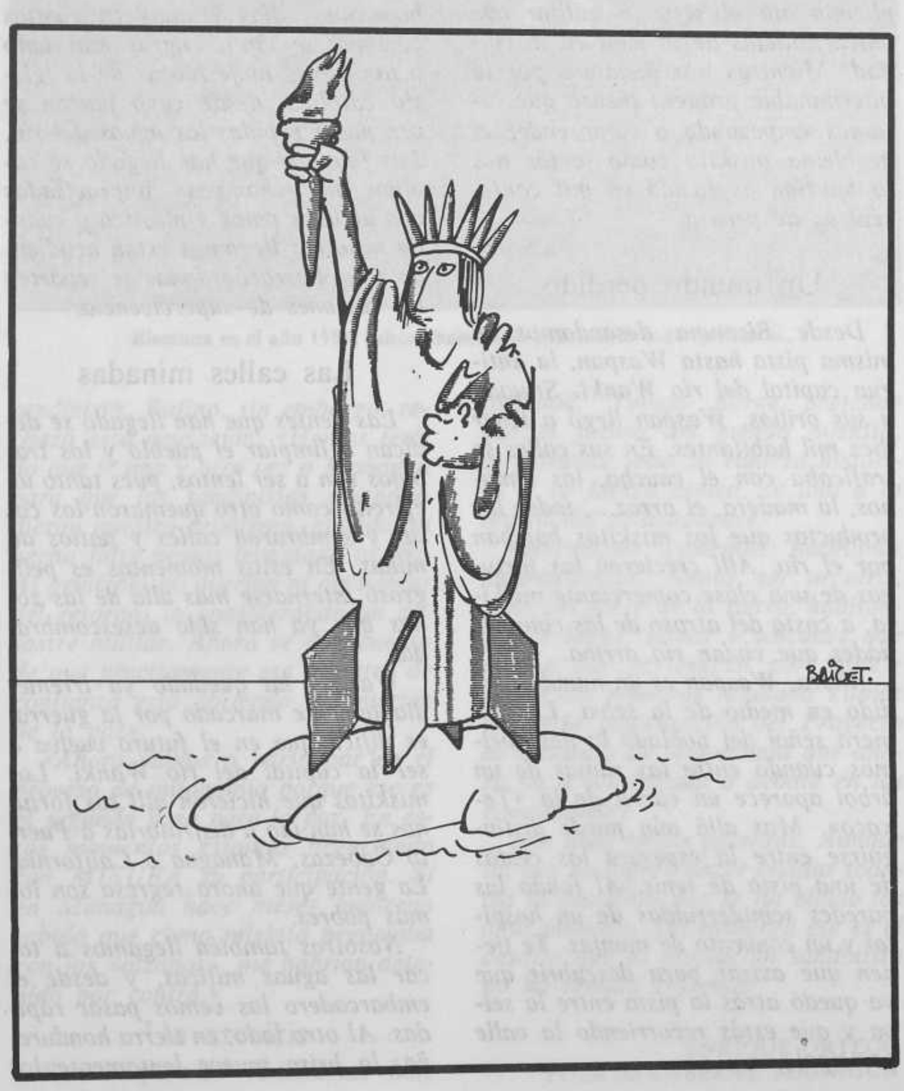
«Sin embargo —asegura el viejo sacerdote moravo—, estamos muy felices de haber vuelto al lago. Pronto empezaremos a pescar, sembraremos nuestro arroz y olvidaremos los años pasados. La vida volverá a ser como antes.»

«Los cocos ya están dulces»

Saliendo de Bismuna tenemos que pasar por la base militar de guardafronteras para advertir de nuestra presencia en la zona. Allí, bajo un sol que de pronto cae con todo el peso del mediodía, el teniente —un joven miskito— nos da algunos datos sobre la situación de la zona.

A veinte kilómetros de Bismuna, en Cabo Viejo, están acampados cuatrocientos «muchachos» de MISURA a las órdenes de Franklyn Cunningnan. Los habitantes de Cabo Viejo esperan concentrados en Bismuna a que se llegue definitivamente a un arreglo de paz. Por las noches, el teniente guardafrontera manda a alguno de ellos a negociar. «La otra noche mandé a un pescador a decirles que vengan, el agua de los cocos ya está dulce y la fruta de pan ya maduró, es la hora de unir ya al pueblo de Cabo Viejo.» Se esfuerza en convencernos de que más que una guerra se trata de arreglar un problema entre hermanos. «Cuando logremos la paz crearemos un solo ejército miskito, un solo puño para defender la patria contra el imperialismo.»

Antes de partir, algunos «com-





Orlando McKlean y Eduardo Pantin en la ciudad de Yulo cuando se iniciaron las conversaciones con los indígenas de Misura.

pas» de Managua que están cumpliendo allí el servicio militar nos piden noticias de la vida en la ciudad. Mientras nos alejamos por la interminable pradera pienso que estamos empezando a comprender el problema miskito como jamás nos lo habrían explicado en mil conferencias de prensa.

Un mundo perdido

Desde Bismuna desandamos la misma pista hasta Waspan, la antigua capital del río Wanki. Situada a sus orillas, Waspan llegó a tener diez mil habitantes. En sus calles se traficaba con el caucho, los bananos, la madera, el arroz..., todos los productos que los miskitos bajaban por el río. Allí crecieron las fortunas de una clase comerciante miskita, a costa del atraso de las comunidades que vivían río arriba.

Ahora, Waspan es un mundo perdido en medio de la selva. La primera señal del poblado la descubrimos cuando entre las ramas de un árbol aparece un cartel de la «Texaco». Mas allá aún puede distinguirse entre la espesura las cestas de una pista de tenis. Al fondo las paredes semiderruidas de un hospital y un convento de monjas. Te tienen que avisar para descubrir que ya quedó atrás la pista entre la selva y que estás recorriendo la calle principal.

El retorno ha comenzado apenas hace unos días y unas trescientas personas se han ido agrupando junto a las ruinas majestuosas de la iglesia católica, desde cuyo portón se ven pasar rápidas las aguas del río. Las familias que han llegado se cobijan en «champas» improvisadas con algunos palos y plástico y cuando nosotros llegamos están acudiendo a un barracón donde se reparten las raciones de supervivencia.

Las calles minadas

Las gentes que han llegado se dedican a limpiar el pueblo y los trabajos van a ser lentos, pues tanto un ejército como otro quemaron las casas y sembraron calles y patios de minas. En estos momentos es peligroso internarse más allá de las zonas que ya han sido desescombradas.

Waspan ha quedado ya irremediablemente marcado por la guerra, es difícil que en el futuro vuelva a ser la capital del río Wanki. Los miskitos que hicieron allí sus fortunas se han ido a disfrutarlas a Puerto Cabezas, Managua o California. La gente que ahora regresa son los más pobres.

Nosotros también llegamos a tocar las aguas míticas, y desde el embarcadero las vemos pasar rápidas. Al otro lado, en tierra hondureña, la brisa mueve lentamente los cocoteros. Sin mucha dificultad se puede cruzar a nado, y de hecho ya lo han hecho varios indígenas que pasaron estos años en la otra orilla esperando la hora del retorno.

En el camino de regreso, cayendo la tarde, nos cruzamos con varios camiones cargados de familias que se dirigen al río. Cuando ya la neblina vuelve a deslizarse entre los pinos y un aire fresco recorre las llanuras, paramos a dormir en la Tronquera. Antes, dejamos pasar varias horas hablando de las impresiones del día y calentando el cuerpo con aguardiente de arroz y unos camarones que nos regalaron en Bismuna.

«Klauna Laka»

Salir de mañanita de la zona controlada por MISURA resulta tan sencillo como entrar. Nuevamente en el control de Santa Marta, los «muchachos» nos miran detenidamente sin pronunciar palabra. Un joven miskito que hemos cogido por el camino se saca tranquilamente una nota del zapato y se la da a uno de los soldados diciéndole que es para «Aguila Negra». Luego sigue el viaje con nosotros. Por fin la llanura de pinos va quedando atrás, estamos saliendo del tawanka miskito.

Ha sido un viaje rápido, pero ha bastado para romper muchos esque-

mas sobre esta guerra. Sobre todo, hemos podido comprender la profundidad del sentimiento nacional miskito. Ayer al atardecer nos cruzamos con una familia que había recorrido cientos de kilómetros transportando el ataúd de un anciano para poder enterrarlo con sus antepasados, junto al río. Esta misma noche, mientras cenamos el «rondon» típico de la costa —pescado guisado con agua de coco—, mi compañero andaluz le habla en cuatro palabras miskitas a la muchacha que nos sirve. Su cara se ilumina al oírlas con el orgullo de la raza.

Devolverle a los miskitos su tawanka va a ser desde luego una de las condiciones de la paz. La autonomía que está trabajando la Asamblea Nacional de Nicaragua es un intento. El primero en toda América Latina.

Misatan

Fagoth inventó una expresión para definir la autonomía; «Klauna Laka». Significa volver al pasado. Indudablemente, es una versión interesada que esconde el rechazo a la revolución sandinista.

Sin embargo, los miskitos nunca tuvieron leyes escritas. Es posible que no les preocupen mucho las palabras, sino las realidades. Para ellos la autonomía no tiene más que un significado: devolverles sus tierras, sus ríos, sus bosques. Respetar sus costumbres y su idioma. Para MISURA también está claro; la Autonomía ha de suponer tener un gobierno propio, controlar los recursos de sus tierras y formar el ejército miskito, según afirmó «Aguila Negra» al director de «Panorama» en la entrevista que le pudo hacer aprovechando su cautiverio.

Pero hay más opiniones. Rufino Lucas es un dirigente de la organización miskita MISATAN, creada el año pasado en Tasba Pri y que pretende integrar la lucha por los derechos de su pueblo en el proceso de la revolución sandinista. Rufino cree que los puntos de MISURA se pueden conseguir dialogando. MISATAN cree en la revolución en lugar de la guerra.

Sin revolución no hay autonomía...

Sin revolución nunca va a poder lograrse la autonomía, aunque creen que la revolución sola no va a solucionar los problemas históricos de los miskitos. Ellos tienen que pelear para hacerse un lugar en el futuro de Nicaragua Libre o quedarán marginados. La revolución no va a ser un regalo para el pueblo miskito, simplemente les puede permitir conquistar sus derechos sin necesidad de seguir manteniendo una guerra que está condenada a marchar de la mano de los sanguinarios mercenarios del FDN y de la agresión americana.

Su papel no es nada fácil, Faagoth ha ordenado ya la muerte de varios dirigentes de MISATAN, y el mismo Rufino ha estado detenido varias veces por comandos de MISURA. Entre su pueblo, se acusa a MISATAN de ser una organización sandinista. Rufino, sin embargo, rechaza esta acusación, «Hemos tenido que ir una y otra vez a Managua para que los sandinistas comprendieran nuestro problema, cuando ha hecho falta hemos levantado la voz. Al principio no querían ni oír hablar del retorno: lo consideraban un desastre militar. Ahora se dan cuenta de que precisamente esa muestra de confianza está abriendo las puertas de la paz».

«Ahora vamos a participar en el proceso de autonomía porque ése es el segundo paso para la paz. En estos momentos estamos negociando con MISURA su participación. Si en Managua hace meses hubieran sabido que como miskito negociaba con los «alzados», me habrían detenido por contra.»

Un arcoiris

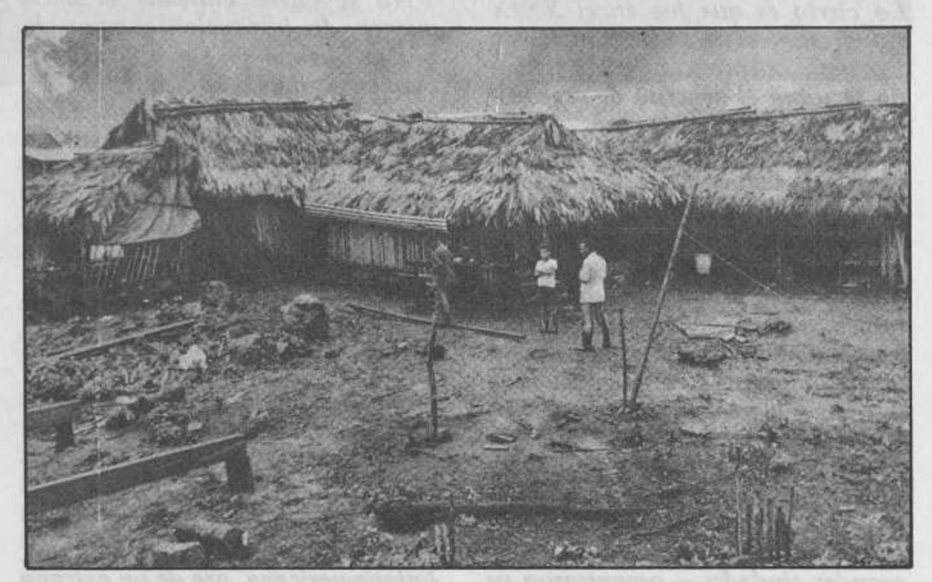
Parece que los sandinistas han dejado de considerar el problema miskito en términos militares. Tomás Borge, que es quien dirige los pasos de acercamiento entre la revolución y los miskitos, ha declarado varias veces que no sólo busca acabar con la guerra, sino lograr que por primeva vez en la historia los pueblos indígenas de América vean cómo sólo una revolución les puede garantizar sus derechos.

Para él, el problema miskito no se puede resolver integrando forzadamente a las comunidades en la sociedad actual hasta lograr disolver su conciencia y sus tradiciones. Pero tampoco admite la solución de crear «reservas» donde los indígenas consuman su existencia en medio del atraso, aislados del desarrollo de la sociedad. Tomás Borge pretende que el futuro del pueblo miskito, arrastrando toda su riqueza histórica y su fuerza étnica, se una a la revolución nicaragüense.

«Hermanos costeños, hermanos nicaragüenses, somos un arcoiris, hijos del sol y de la tierra, habitantes de lagos, selvas y volcanes que atodos nos pertenecen por igual.» Con estas palabras saludaba Tomás Borge la presentación del Proyecto de Estatuto de Autonomía que ahora va a ser llevado a debate en las comunidades.

Son unas bellas palabras. Aunque tal vez no logren hacer olvidar todavía la pesadilla que se ha vivido los años pasados. Sin embargo ése es el desafío que la revolución sandinista no ha temido enfrentar.

ENRIQUE ORTEGO
PUERTO CABEZAS. MANAGUA



Bismuna en el año 1981, «ahora habrá que construirlo todo de nuevo».

El fiasco de la Universidad Popular de Andorra (Teruel)

Los padres de la idea

El actual proyecto de Universidades Populares, aunque inspirado directamente en los modelos de la socialdemocracia alemana, tiene sus raíces, quizá más cercanas, siquiera topográficamente, en los modelos ateneístas del último período republicano de nuestra historia, y otras experiencias similares. Lo cierto es que fue en el XXIX Congreso del Partido Socialista Español, celebrado en 1980, cuando se tomó el acuerdo de «reconstruir la política cultural» en los municipios a través de la entrada en funcionamiento de Universidades Populares (UU.PP.). En el débil armazón teórico que las sustentaba se utilizaban argumentos que navegaban entre las aguas del radicalismo izquierdista (cultura popular versus cultura burguesa) y las del populismo electoralista (hay que dar a la gente lo que pide). Sea como fuere, y desde la experiencia pionera que fue la de San Sebastián de los Reyes (Madrid), muchos municipios urbanos —sobre todo en los cinturones industriales de las grandes ciudades— organizaron su Universidad Popular bajo el auspicio de sus respectivas Corporaciones Locales. Tanto es así, que en 1982 se celebró el Primer Congreso de Universidades Populares, al que asistieron personas allegadas a los grupos «promotores» de las tres experiencias municipales de este tipo que se han dado en Aragón: Andorra, Tauste y Zaragoza. Allí, quizá un poco tarde, se fijaron unas mínimas directrices que deberían seguir las instituciones recientemente creadas; en cualquier caso la finalidad de las UU.PP. residiría en la educación de adultos y en la denominada «animación sociocultural».

El plan de trabajo de la U.P. de Andorra se presentó en el verano del 82, organizándose entonces el grupo «promotor», que gozará del explícito apoyo político del alcalde, Sr. Isidro Guía. Dicho grupo fue encargado de elaborar un informe para dar a conocer las necesidades culturales de la población adulta andorrana, a través de encuestas, contactos con asociaciones locales y, posteriormente, entrando a colaborar (después de las elecciones municipales del 83) con la Concejalía de Cultura que recae en el grupo municipal socialista, inaugurándose así la tarea política cultural con un programa ambicioso y estructurado.

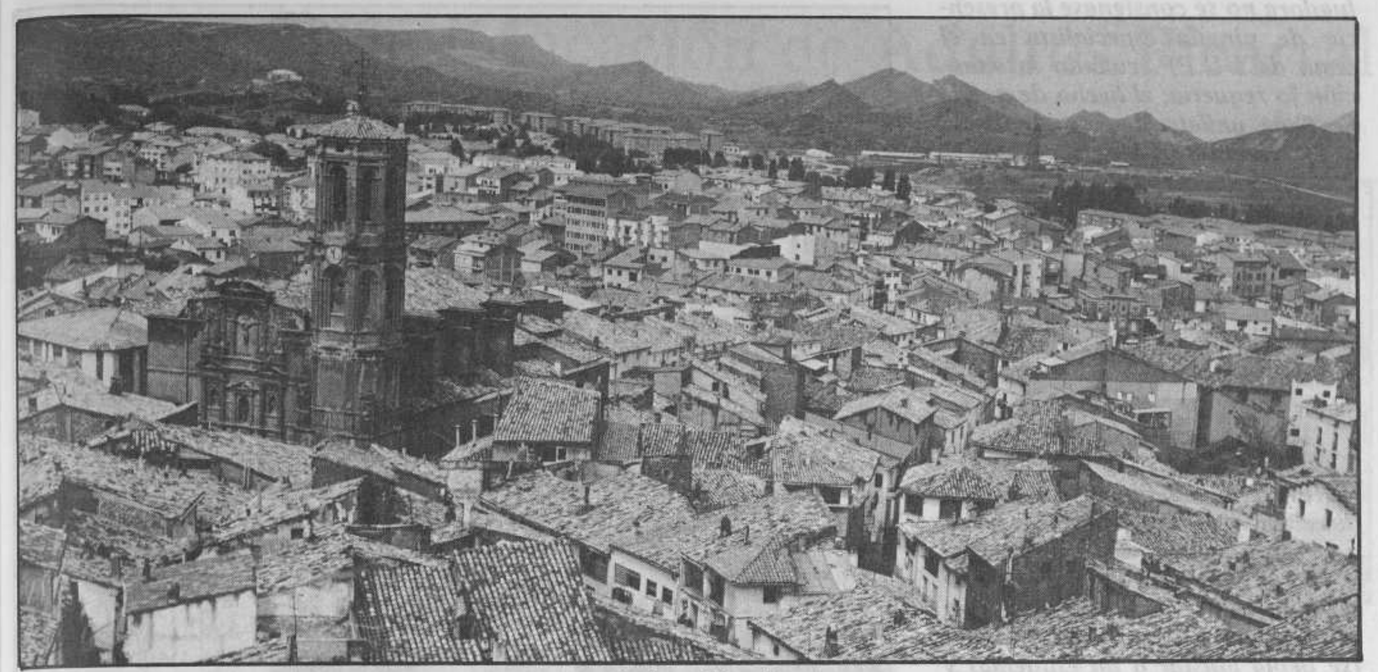
No se puede entender el nacimiento de instituciones como la que nos ocupa sin su soporte político: en Andorra, la idea de la U.P. aparecía como un punto prioritario en el ámbito cultural dentro del programa del PSOE. Las elecciones municipales darán mayoría absoluta al bloque socialista, con lo que la U.P. pasará de proyecto a realidad.

Balance de dos años

La praxis pronto evidenciará las fallas de una institución —U.P.— excesivamente confusa y difusa que utiliza una terminología oscura y grandilocuente cargada ora de enunciados de pedagogía popular latinoamericana, ora de un extraño culto a la utilización del tiempo libre muy propio de las sociedades posindustriales sin quedarse, al cabo, con ninguna de las dos filosofías. Amén de problemas de definición, cada vez se hará más patente un enorme desfase entre proyecto, medios y voluntad política para poner éstos a disposición de aquél.

Por un lado, existe una casi total ausencia de autonomía respecto al municipio financiador, cuyas ingerencias van más de lo que sería razonable en una entidad que se ocupa de lo económico, y que pronto, lógicamente, acabarán pesando como una losa en el desarrollo de la U.P.. Por otro orden de cosas, la escasez de presupuestos —las UU.PP son proyectos caros y poco rentables «políticamente»— cubre limitadamente «cursillos», ***pero son claramente insuficientes para financiar otras actividades más relacionadas con la »animación sociocultural». Por otro lado, la ausencia de contratos laborales en la totalidad del profesorado impide una labor profesional y seria en profundidad, limitando su actividad a los «cursos» específicos, con el peligro de que la U.P. se vaya convirtiendo paulatinamente en una academia «baratita». La estructura de funcionamiento interna se manifiesta jerárquica e ineficaz para solucionar siquiera los problemas que van aconteciendo en el transcurso de su funcionamiento: la clara preeminencia de los poderes políticos sobre el personal técnico y pedagógico en el único órgano de gobierno que funciona —un Patronato Municipal— supone, junto a la ausencia de un claustro, de representación del alumnado, etc., que se convierta en un verdadero despropósito (cuando no en un fraude flagrante) la idea de que la U.P. tiene una estructura organizativa democrática.***

Probablemente muchos de estos y otros males los ha compartido la U.P. andorrana con otras experiencias homónimas, pero, en nuestro caso, el desfase que antes comentábamos ha venido acompañado indisolublemente por otros fenómenos coyunturales que, sin duda, han agravado las citadas deficiencias que pudiéramos denominar «estructurales». Es obvio que nos referimos a los enfrentamientos mantenidos en el seno del grupo municipal socialista al muy poco tiempo de ocupar este partido el poder. Uno de los campos que ven más afectados es, justamente, el cultural, donde el choque personal entre el propio concejal-delegado y el alcalde llega a desencadenar una verdadera crisis en la Universidad Popular que irrumpe con fuerza a principios del presente año. Sobre esta lucha intestina que, de hecho, enfrenta a Isidro Guía con las dos terceras partes de su grupo municipal y con la práctica totalidad de la Asamblea Local del Partido, se han barajado muchas hipótesis: no vamos a entrar en ellas. Lo cierto es que para justificar muchas de sus despóticas decisiones políticas con



Andorra (Teruel).

la U.P. durante los últimos meses, ha procedido a una campaña de desprestigio personal hacia las personas que, en mayor o menor grado, colaboraron en la creación y puesta en marcha de la citada institució: acusaciones de elitismo, de grupúsculo cerrado y hasta de nepotismo, han sido repetidas por el alcalde-senador incluso en algún medio de difusión radiofónica haciendo gala de un inefable mal gusto.

Política municipal y Universidad Popular

Con dos años de funcionamiento precario a sus espaldas, y una patente crisis de identidad en el proyecto estatal, reconocida hasta por sus propios «padres», llega la Universidad Popular a Andorra a sufrir una crisis definitiva que la sumirá en una existencia letárgica.

La destitución del concejal de Cultura en febrero de 1985 constituye el primer aldabonazo de dicha crisis. A partir de ese momento desaparece de la escena la persona que coordinaba las realizaciones del programa cultural socialista desde el 83. Sus competencias son absorbidas —que no desempeñadas— por el alcalde y la Junta de Patronato queda incompleta: todo ello sin incumplir en un ápice la actual y reformada Ley de Régimen Local.

Los últimos meses del Curso 84-85 están plagados de irregularidades y despropósitos, tal y como se recoge en el periódico local «Cierzo» (edición del mes de noviembre del 85); así el deficiente funcionamiento de la Junta Rectora sin el vicepresidente (Concejal de Cultura) y sin un representante municipal del Grupo Popular; así, el hacer caso omiso de un acuerdo de dicha Junta que hacía referencia a sacar a concurso público la plaza de la dirección de la U.P. dentro de un plazo concreto (antes del verano del 85); así también el hecho de que dicha Junta se reuniera en tan sólo dos ocasiones a lo largo del Curso, con lo que al término del mismo no se realizó el lógico balance y quedaron multitud de asuntos pendientes como el pago de las horas de preparación a parte del profesorado.

Durante el período estival se puede afirmar que la Universidad Popular no existe: la ausencia de cualquier actividad cultural lo demuestra, así como la inexistencia de programación de cara al inicio del nuevo Curso.

En septiembre seguirán otras irregularidades que van a afectar al funcionamiento actual de la U.P.: la primera de ellas es una convocatoria anómala a los miembros de la Junta Rectora para hacer un planteamiento, que ya no programa de cara al nuevo curso; si tenemos en cuenta que dicha Junta es el órgano gestor de la U.P. se entenderá con más precisión lo que supone que uno de sus miembros, aunque sea su presidente, decida unilateralmente respecto a los cursos a impartir y las actividades a desarrollar un día antes de la reunión de dicha Junta, haciendo pública su arbitrariedad: estaríamos frente a la segunda irregularidad; tampoco entraremos aquí en el proceso de inscripción-matriculación de los interesados en las actividades de la U.P. (llevado a cabo en el bar de la Casa de la Cultura sin ningún tipo de información), así como en la escasa publicidad que dio a las distintas enseñanzas que se impartían en dicha institución, pues todo ello redundará en el número de participantes actuales.

A fines del mes de septiembre, esta Institución, tutelada y apoyada hasta entonces por el bloque socialista, será el escenario de los enfrentamientos, como ya se dijo antes, entre Isidro Guía y su propio grupo: curiosamente la reforma de los Estatutos de la Universidad Popular, introducida en el orden del día del Pleno del 30 de septiembre, sólo será apoyada por dos concejales socialistas junto con el Sr. Guía y el resto de la corporación no socialista (dos concejales de A.P. y uno de CDS); con esto podríamos afirmar que la U.P. entra en una nueva etapa, apoyada por la derecha andorrana.

Como se especifica en «Cierzo», no dejó de haber anomalías en el proceso de selección de la dirección y profesorado de la U.P. llevado a cabo por una nueva Junta Rectora emanada de la nueva situación política en el Ayuntamiento: el hecho de que en dicha Junta eva-

luadora no se consignase la presencia de ningún especialista en el tema de UU.PP. cuando la situación lo requería; el hecho de que el Sr. Guía, unilateralmente, sometiese a los aspirantes a la Dirección y Profesorado de la U.P. a una entrevista que no figuraba en la convocatoria hecha pública como un paso más en el proceso de selección, son botones de muestra que ponen en evidencia la eticidad de esta farsa.

El estado de las cosas actualmente

Respecto a la elección de la dirección según «Cierzo», «extraña que fruto de esa evaluación obtenga la máxima puntuación (...) una persona cuya programación no respondía exactamente a lo exigido (se debía ajustar a un esquema) y sin experiencia de trabajo en Universidades Populares, mientras que había otra programación, la de la hasta entonces directora, que, por tres décimas de diferencia, quedó rechazada pasando por alto años de experiencia y contenido de una programación que, obviamente, se ceñía a lo solicitado en la convocatoria pública».

Las calificaciones de todos los aspirantes a la dirección se hicieron públicas pero las actas no han sido firmadas por los integrantes del Tribunal en su totalidad, lo cual da una idea de la situación enrarecida que existe. No obstante, el actual director, el Sr. José Monzón, comenzó su trabajo en la Institución siendo que para ello necesitaba, previamente, la ratificación en su cargo por parte del Pleno andorrano, corroboración que no se produjo en el correspondiente al 30 de octubre. «Cierzo» intentó entrevistar al Sr. Monzón el pasado mes de noviembre y su respuesta fue negativa aduciendo ignorancia en cuanto a su situación laboral y en todos los órdenes dentro de la U.P.; no obstante, sigue desempeñando su trabajo y firmando documentación como si no existiese ningún problema.

Si lo explicado aconteció y acontece con el asunto de la dirección, hay que decir que igual de obscuro se presenta el panorama respecto al profesorado: aún no se han hecho públicas las calificaciones que otorgó la Junta evaluadora, y sin embargo ya se ha elegido, no se sabe en virtud de qué nuevos «baremos», al personal que imparte los cursillos en la actualidad.


Fachada de la Universidad Popular.

También son de resaltar las divergencias que existen dentro de la propia Junta Rectora, nacida a raíz del apoyo de la derecha a la Institución, divergencias que repercuten en el funcionamiento defectuoso y necesariamente anómalo de la U.P.

La triste realidad es que en este momento la U.P. lleva una vida ralentizada y lánguida, a pesar de «informaciones» de vocingleros; y ahí están los cursillos que actualmente se imparten, hablando por sí mismos: el número de matrícula no es superior al del año pasado en ninguna actividad: y podemos citar el caso, por ejemplo, del Curso de Graduado Escolar, que no llega a las cuarenta personas matriculadas inicialmente el curso anterior; el caso del Inglés: este año un grupo comenzó con dos personas, hecho inimaginable el año anterior por cuanto se exigía un mínimo de diez para empezar, etc., etc.

Para completar el panorma actual de la Institución que nos ocupa habría que decir que, hasta el momento, no se ha hecho pública ninguna programación donde se reflejen los planteamientos, si es que existen, de la «nueva» orientación que, según el Sr. Isidro Guía, se le quiere dar a la U.P. Se van improvisando, eso sí, parches que patentizan una falta global de programación, como los acuerdos que se formalizarán con el INEM, y otros que, imaginamos, saldrán para rellenar de actividades una Institución que debería empezar a dejar de llamarse Universidad Popular, al menos en el sentido original del término.

Es de suponer que la encrucijada de factores favorables que posibilitaron el nacimiento de una Institución como la U.P. no se den en el futuro; de momento, uno de los más importantes, el apoyo incondicional de muchas personas relacionadas con la tarea cultural andorrana, se ha perdido.

MARIEN MARTIN (ex-profesora)
CONCHA MIR (ex-directora)

El Centro de Educación de Adultos Picarral

Una experiencia de cultura popular

Promocionar la cultura popular, concretamente la educación de adultos, fue uno de los objetivos que se marcaron las Asociaciones de Vecinos y otros Movimientos de barrios hacia finales de los años sesenta. Desde entonces se fueron creando centros dedicados a estas actividades por diversos barrios de nuestra ciudad: La Paz, Picarral, Delicias, Valdefierro... La mayor parte de ellos todavía siguen funcionando. Otros, como el de La Paz, han abandonado recientemente sus actividades docentes tras más de veinte años de experiencias. Dichas experiencias podían haber culminado en una auténtica «revolución cultural» si hace tres años, al crearse la Universidad Popular, desde ésta se hubiese sabido utilizar la infraestructura creada y en pleno funcionamiento. Los acontecimientos no se desarrollaron de esta forma, pero aquí no nos vamos a detener en analizar lo que pudo surgir y no surgió, de coordinarse los citados centros que ya trabajaban en los barrios con los de nueva creación (Universidad Popular de Zaragoza). Hoy nos van a contar desde el Centro de Educación de Adultos Picarral cómo ven ellos, alumnos y profesores, el problema de la cultura popular y la «reinserción» de aquellos que, en su día, dejaron sus estudios por otros menesteres ineludibles, y hoy vuelven a ellos por diversos motivos.



Sesión de clase.

A. Alemany

El Centro de Educación de Adultos Picarral comenzó sus actividades en 1973 como Centro de Graduado Escolar, en horario nocturno. En 1977 se inicia una nueva etapa que le diferenciará de los otros Centros de nuestra ciudad, **«es entonces cuando un grupo de mujeres del barrio plantea la necesidad de elevar su nivel cultural para incorporarse de una manera más activa y consciente a la vida social y política del momento, y en ciertos casos para incorporarse sin más a la vida laboral. Esta nueva perspectiva se debate en la Asociación de Vecinos del Picarral, de la que tanto las mujeres como el grupo de profesores son miembros activos. Se decide cambiar la orientación del Centro, ya que el servicio cultural que hasta entonces se ofrecía en horario nocturno, empieza a poder suplirse con la proliferación de academias, mientras que el sector de las mujeres no tiene otras alternativas que las que puedan surgir del mismo barrio. A partir de entonces el Centro funcionará en horario de 15,30 a 17,30, abierto a hombres y mujeres, aunque fundamentalmente pensando como un servicio a las mujeres, y en especial a aquéllas «relegadas al papel de ama de casa y por tanto consideradas habitualmente al margen de toda participación cultural».**

Una demanda cada vez mayor

La participación del número de alumnos aumenta constantemente, de 35 ó 40 inscritos como media anual hasta hace tres años, en el curso 1984-85 se pasó a 110, cifra similar a la del curso actual. El Centro organiza sus actividades en varios niveles: Alfabetización, Cultura Básica, Graduado I y II, Postgraduado (o aulas de ampliación cultural, y, desde este curso, 1.º de B.U.P. Al menos 120 mujeres (y algunos hombres) han obtenido el título de Graduado Escolar preparándose aquí y examinándose como libres en el Ministerio de Educación y Ciencia. Conseguir dicho título exige esfuerzos que, generalmente, no son reconocidos en su justa medida por la sociedad. Téngase en cuenta que las más afortunadas de estas mujeres asistieron a la escuela solamente hasta los 12 años, dato del que se puede ver el nivel de conocimientos adquiridos.

Algunos de los factores que atraen al estudio

En la memoria del Centro se destaca: **«La incorporación cada vez mayor y más activa de la mujer a la dinámica de la sociedad española requiere poner a su disposición informaciones, conocimientos e instrumentos de crítica para desarrollar opiniones. Incluso en el mismo ambiente familiar el papel adjudicado hasta hace poco al alma de casa no lo puede cumplir».** Como una de las alumnas señala: **«los sistemas de educación han cambiado y ahora no puedes ni ayudar a los niños en su educación escolar».**

Aumentar el ámbito de relaciones es otro de los objetivos que se persiguen en estos Centros. **«Una vez que te casas, el marco de relaciones se hace muy estrecho para el ama de casa. Aquí se crea un ambiente muy majo, tanto en las clases como fuera de ellas».** Alguien protesta, **«en nuestra clase no, hay quien biene a sacarse el título y no se compromete».** También se reconoce que **«a través de los debates y los conocimientos que se van asimilando a lo largo del curso ha aumentado mi formación, hace años yo no podía poner baza porque me quedaba con la boca abierta, hoy puedo hablar en un grupo sin tener vergüenza de lo que voy a decir.»** Expresiones como éstas prueban que cualquier esfuerzo que se haga en potenciar actividades como las desarrolladas por estos Centros estará siempre justificado.

La alfabetización: un problema latente

El término **alfabetización** se considera, tanto por las Instituciones como por el conjunto de la sociedad, como un **tabú**, pero es una realidad en buena parte de la sociedad espa-


A. Alemany

Panorámica del Centro.

ñola. Es lamentable que, en la actualidad las principales iniciativas para solucionar este problema tengan que surgir de las agrupaciones de barrios u otros semejantes, independientes de las Instituciones Públicas. Estas agrupaciones populares, dado su carácter altruista, carecen de recursos económicos (en el Picarral la primera subvención —270.000 ptas.— no llegó hasta 1985), e incluso pedagógicos (los profesores «viven» de otras actividades, lo que implica cierta inestabilidad y poco tiempo para dedicar a programaciones). Si por un lado observamos escasa actividad por parte de la Administración, y por otro las agrupaciones populares carecen de medios adecuados, tenemos que concluir reconociendo que la educación primaria en muchos adultos está desatendida. De hecho, la demanda es considerable.

El título de graduado escolar, uno de los más preciados objetivos

Obtener el título de Graduado es el principal objetivo de la mayor parte de alumnos. Sin embargo, el propio título es un elemento de discordia, puesto que implica seguir un programa y un calendario que impiden el desarrollo de otras actividades culturales no académicas, pero que pueden resultar más interesantes que seguir el sistema tradicional de asignaturas exigidas para aprobar el examen de Graduado. Una de las profesoras comenta que siempre surge el tema del título y los exámenes en todo debate sobre educación de adultos; en uno de los cuales, una alumna del Centro interpeló a la delegada provincial de Educación y Ciencia señalando que ***«a los que tenemos una edad de 30 años en adelante, el título de Graduado nos lo deben, porque nosotros terminamos la escolaridad normal a los 14 años, y entonces no existía dicho título, si después se inventaron normas nuevas también se deberían haber previsto fórmulas de reciclaje para los que habían terminado la escolaridad y estaban trabajando. Eso no se hizo y el título nos lo deben, en cuanto se exige para aspirar a cualquier trabajo».*** *En el mismo sentido se expresa uno de los alumnos:* ***«para mí, conseguir el título de Graduado es imprescindible, porque se exige en la oposición más sencilla y también si buscas trabajo por otro sistema que no sea el de oposiciones. Yo he echado 10 ó 15 instancias en diversas empresas, y te ponen quebrados, raíces cuadradas y una serie de cosas que los que hemos estado desde los 14 años trabajando y ahora nos hemos ido al paro no podemos resolver porque se nos han olvidado. Y esto es una vergüenza, porque es una forma de tirar por tierra a gente que no hemos tenido oportunidad de continuar estudiando».***

Obtener el título de Graduado, aprender a expresarse por carta «y sin faltas», matemáticas de andar por casa y el mercado... son las demandas más insistentes. Pero la cultura es algo más que coleccionar determinados conceptos. ***«La cultura nos hace libres»****, es el eslogan que figura en todas las campañas de propaganda del Centro.* ***«Aquí venimos a por algo más*** *—señala una de las alumnas—.* ***Por ejemplo, ahora estábamos con un café y una tertulia y no obtenemos ningún conocimiento académico de cara a exámenes, pero si nos enriquecemos culturalmente: hablamos de la OTAN, CEE, del Gobierno, de la contaminación del barrio..., temas que están en el ambiente y nos afectan. Es muy interesante ver cómo la gente llega al Graduado (yo llevo muchos años; empiezo, lo dejo, otra vez vuelvo a comenzar...). Cuando empezamos las clases no queremos saber nada de debates, la gente quiere no perder clases y sacar el curso, pero cuando llegamos a Navidades ya se despierta el interés por participar en charlas-debate».***

Las actividades se diversifican, el año pasado se organizaron recorridos botánicos por el parque del barrio, con el fin de conocer las especies vegetales, observar los cambios que se experimentan con los ciclos estacionales... Tras una fiesta al final de curso con los vecinos del barrio se colocaron placas en los árboles con su nombres, ***«para que la gente los conozca, porque conociendo mejor el parque también se cuida mejor,*** *y* ***porque, a veces, da la impresión de que vives en la naturaleza pero sin conocerla».***

¿Un futuro dudoso?

Indudablemente, en este Centro se desarrollan actividades culturales para el barrio que difícilmente pueden ser sustituidas por Instituciones Públicas. De hecho, la Universidad Popular llegó, y aunque el Centro se ofreció a colaborar con ella, el concepto de cultura popular no debía ser el mismo, pues tras una corta experiencia, la Universidad Popular pasó por el barrio sin pena ni gloria. En estos momentos, los locales donde se desarrollan las clases están destinados a la demolición. Los problemas que se desencadenen pueden ser insalvables para el futuro del Centro y, por tanto, de la educación de adultos. Por un lado, es difícil encontrar locales como el actual, donde se acogen a más de 100 alumnos y con 5 aulas al menos. La alternativa más viable es distribuir los distintos grupos por el barrio, pero esto supone romper la unidad del Centro, con imprevisibles consecuencias. Por otra parte, los actuales locales pertenecen a la Parroquia de Belén, quien los cede gratuitamente cuando no se puede pagar el alquiler por falta de presupuesto, y esta facilidad de pago tampoco será muy frecuente en el futuro. En fin, esperemos que con la llegada de los Reyes Magos y el año nuevo «ocurra algo», y no se pierdan experiencias educativas y culturales tan necesarias como ésta.

ANTONIO J. GORRIA

"EL CONSUMIDOR Y LA NAVIDAD"

Las Fiestas de Navidad y Año Nuevo, favorecen un aumento en el consumo de las familias, adquiriendo artículos no habituales y de mayor precio. Para un gasto racional y una calidad adecuada de sus compras. RECUERDE:

1.—Ahorre dinero: No espere a adquirir los productos congelados y de fácil conservación, en los últimos días.

2.—En los alimentos envasados, vigile las fechas de consumo y respete sus condiciones de conservación.

3.—No siempre es mejor lo más caro. Su imaginación y sus manos le ayudarán a comprobarlo.

4.—A igualdad de calidad, consuma productos aragoneses: Ganamos todos.

5.—Exija higiene en los alimentos y claridad en el precio de todos los artículos. Denuncie las irregularidades.

6.—La venta a domicilio de alimentos carece de garantías: Rechácela.

7.—Joven, aunque pases de todo, no pases de tu salud: Cuida tu ocio.

8.—Utilice la Publicidad pero no se deje manipular por ella. Evite el consumo irracional.

9.—No malgaste su dinero en juguetes que el niño no va a utilizar.

10.—El niño no tiene porqué pensar en la seguridad de sus juguetes: Usted sí.

ES UN CONSEJO DE: DIPUTACION GENERAL DE ARAGON Y EL AYUNTAMIENTO DE ZARAGOZA CON LA COLABORACION DE LAS ASOCIACIONES DE CONSUMIDORES DE ARAGON.

ENTREVISTA

José Luis Melendo
(o de cómo nacieron las Crónicas)

ANTONIO PEIRO


Joaquín Esteban y Alberto Franco

Se le encuentra —casi siempre— en el Pabellón. José Luis Melendo, coordinador general de la «Crónicas», pasa allí la mayor parte del tiempo, desde que la exposición se inauguró. Hay siempre detalles que resolver, pequeños problemas técnicos, personas que solicitan que la exposición sea llevada a sus pueblos. Y entrevistas.

—Desde que se inauguró la exposición he tenido una entrevista casi a diario. En lo que menos se insiste en las preguntas es en el planteamiento pedagógico de la exposición. Hemos hecho un gran esfuerzo en este terreno. Mi mayor preocupación ha sido esta utilización pedagógica, pues en otras exposiciones importantes —como la de la Guerra Civil que tuvo lugar hace algunos años en La Lonja— esta perspectiva ha estado ausente. La historia reciente de España no está aún en los textos; la exposición permite avanzar en el conocimiento de la realidad.

Con destino a los profesores hemos editado una Guía de materiales, que se ha repartido por los institutos, para preparar la visita. A la vez, quisimos organizar actividades visuales. Primero, pensamos en el video, pero éste es un medio difícil, con un nivel de lectura complicad. En este país todavía no hay una educación de los jóvenes en la imagen.. Es como si a nuestra generación no nos hubiesen educado para leer y escribir. Pensamos entonces en recurrir a la multivisión, cuyo nivel de codificación es menor. La multivisión elaborada recoge los años 30-80 en Aragón y su duración es de 21 minutos.

—¿Cómo se decidió traer la exposición a Zaragoza y organizar esas actividades complementarias que no se han desarrollado en otras ciudades?

—La idea surgió durante el verano, por parte del Departamento de Bienestar Social de la Diputación General de Aragón y de la Delegación de Juventud del Ayuntamiento de Zaragoza: sumándose a ellas la Diputación Provincial de Zaragoza.

La selección de los cronistas se hizo siguiendo el criterio de que debían ser personas que hubiesen vivido cada década, y que además tuviesen una perspectiva crítica. De esta forma, José Carlos Mainer se ha ocupado de la introducción y los años 40; José A. Labordeta, de los 50; José A. Rey del Corral, de los 60; a José Luis Trasobares le han correspondido los 70 y a Javier Losilla, esta década. Los aspectos sociológicos han estado a cargo de Angela López. Hemos procurado que, como colaboradores, trabajase siempre gente joven.

La exposición ha recorrido ya Madrid, Barcelona, Sevilla, Santander y Pamplona, pero en ningún otro lugar se han organizado actividades paralelas, sino en Zaragoza. La idea fue completar la exposición general con otra destinada a «5 décadas de la juventud aragonesa» y otra —itinerante por los institutos— sobre el cómic aragonés. Además están las actuaciones musicales, las proyecciones en la Filmoteca y los debates. Nunca antes se habían de-

sarrollado debates públicos sobre la evolución global de aspectos como el cine, el teatro o la música en Aragón. De esta forma, hemos conseguido que pasen por la exposición unas 120.000 personas: todo un éxito, porque en Barcelona sólo la visitaron 50.000, y en todo el Estado han sido unas 400.000.

—120.000 personas se dice pronto. ¿Las habéis contado o todo es sólo triunfalismo?

—Contamos cuántas personas entran durante el último cuarto de cada hora. De ahí puede deducirse el número total de visitantes. El cálculo ha de ser corregido, pues cuando se abre la exposición hay colas que no se computan. La cifra de 120.000 visitantes es bastante aproximada a la realidad, y a ella hay que sumar los que han participado en otras actividades.

—¿Con qué interés se visita la exposición?

—El interés varía mucho de un centro de enseñanza a otro. Se nota cuándo la visita ha sido previamente preparada y cuándo no. En algunos centros ha sido bien acogida, en otros todo es poner inconvenientes (el Instituto Goya es un ejemplo de éstos; es un modelo de lugar pasivo y academicista). Han pasado también muchos colegios privados (los Escolapios fue uno de los primeros centros que solicitó la Guía). Lógicamente, la acogida en E.G.B. ha sido menor.

Los chicos ponen, en general, mucho interés. Hace unos días me preguntaba una chica de 13 ó 14 años, colaboradora en una revista de Instituto: «¿por qué no hacéis más cosas de éstas? Te lo pasas bien, ves muchas cosas y aprendes». Y de eso se trata; la exposición permite acercar nuestra historia reciente a la escuela, completa el proceso educador, porque la gente lo pasa bien aquí, y eso no siempre ocurre en la escuela.

En cualquier caso, cabe hablar de una atención diferenciada por edades: los adultos centran su atención en las décadas 40 a 60, los jóvenes en los años 70 y 80, los más jovencitos se fijan especialmente en los audiovisuales.

—La exposición es conocida por buena parte de los zaragozanos.

—En general, ha tenido una muy buena acogida en los medios de comunicación, que nos han dedicado mucha atención. El Centro Regional de RTVE se ha portado muy bien: ha realizado cinco programas en directo. Algunas radios (Radio Popular, Radio Cadena, Radio Minuto, Antena 3) han estado aquí casi permanentemente. La que no ha estado a la altura ha sido Radio Zaragoza. La prensa también se ha volcado en la labor.

—¿Qué ayudas habéis recibido para la organización de la exposición? ¿Cuánto ha costado?

—Las ayudas han sido muy variadas. Están, en principio, las de los Departamentos de Cultura y Educación, y de Trabajo, Sanidad y Bienestar Social de la D.G.A.; de la Diputación Provincial y el Ayuntamiento zaragozanos: estas entidades han corrido con la financiación. En general hemos sido muy bien recibidos por todos aquellos a quienes hemos solicitado ayuda, tanto personas como entidades.

El presupuesto se halla en torno a los 15 millones de pesetas. Ha sido más barata la exposición en Zaragoza que en otras ciudades, como Pamplona (25 millones) o Barcelona (14 millones), donde no se han realizado actividades complementarias, ni se ha hecho una exposición retrospectiva regional, ni editado libros... Todo esto cuesta dinero, sólo el transporte del material cuesta 600.000 pesetas, pero comparativamente, la exposición ha resultado barata.

En un principio, nos propusimos preparar también crónicas por temas, no sólo por décadas. Eran catorce o quince temas, lo que hizo inviable el proyecto: no disponíamos de tiempo y en cualquier caso encarecía el proyecto desorbitadamente.

—Después de que se clausure la exposición, ¿qué vais a hacer con ella?

—Cuando se clausure la de Zaragoza vamos a preparar, en primer lugar, un documento de trabajo para que sirva como elemento de análisis para los educadores. Hemos realizado una encuesta entre los cuatro mil primeros chavales que han pasado por la exposición, cuando todavía no habían recibido impresiones de otros visitantes.



Jacinto Esteban y Alberto Franco

Pero con la exposición de Zaragoza no terminan las «5 décadas de la juventud aragonesa». Esta parte va a estar recorriendo diversas localidades aragonesas durante todo un año. Nos la han solicitado de varios pueblos, a través de las Comisiones de Cultura y los Servicios Sociales de Base. De momento, la han solicitado ya 30 municipios, tanto capitales de provincia, como cabeceras comarcales y hasta pequeños pueblos, que sólo con dificultad pueden encontrar un local adecuado para instalarla. Estamos abiertos a todas las peticiones, porque queremos que la exposición sirva al mayor número posible de personas.

Décadas de juventud aragonesa

1. Comentario aparentemente subjetivo

Introito:

Entrar. Un espejo a lo largo del camino. Un movimiento no rectilíneo, no uniforme (eso, jamás). Y el tiempo. Ese tiempo de apariencia continua que nos devolverá el espejo según el fragmento del cristal con que miremos.

—Espejito, espejito, di, ¿quién soy yo? ¿Y ése, quién es? ¿Aquéllos, quiénes son?

Espejismo. Aquí, el jardín de los senderos que se bifurcan, que se trifurcan, que se multifurcan. Ambito o espacio sobre los 3.000 metros cuadriculados, bastante menos que una hectárea, pero eso sí, minifundio denso, bien cautivado, simbólicamente constituido por objetos desgajados de su contexto, significantes desarticulados (un «cuatro-cuatro», tal futbolín, aquel pupitre donde el parvo escolar enriqueció, quizá, la lista de los Reyes Godos con los Basora, Gaínza, y así). Y paneles, fotografías, periódicos, programas, libros, libelos, banderines. Queda dicho: objetos más objetuales que nunca. También, más subjetivos que nunca, ahora que su valor de uso ha sido candelado.



Destiempos:

Entrar. Contextos como décadas, rompecabezas de un tiempo indiferente o cancelado. ¿O, acaso, un tiempo latente que se manifiesta en la sonrisa de ese repetido espectador que se hace muchedumbre, de ese espectador que recuerda que recuerda, o que se palpa el ser frente a la imagen detenida por el azogue sólido del olvido? Desde detrás de los paneles, por el aire, por el subsuelo, un ejército de sombras moviéndose, estrechando el cerco: el bosque de Dunsinane se mueve hacia las gentes, el público, que hace la vista gorda o afina el periscopio, o asimila el detalle trivial como referencia certera donde asirse. **Lasciate ogni speranza.** ¡Es todo tan subjetivo! ¡Tan objetivo todo! Pero interrumpe la inocente criatura:

—Papá, ¿dónde estás tú?

—Di, papá, ¿es ésa la batalla que cuenta el abuelito?

El público:

Entra el público al jardín. Entra por la boca del tiempo. Viene a tomarse su ración de tiempo. su ración de vista. Se podrá ser cegato o vidente, olvidadizo o memorioso, pero una vez en el bosque de las imágenes hay que participar. Hay quien verá tal árbol solamente. Hay quien pretenderá ver el entero bosque. Hay quien verá leña caída no más, leña que arde (no hay más leña que la que arde. La que ardió, ardida queda). La selectiva poda ha dispuesto madera para todos los gustos, para todos los gestos: la risa, la mueca. Y el que a mirar se resista será ocupado por el oído, por la música **—fugit irreparabile tempus—** de las nostalgias que van y vienen, que vienen y se van. Cada canción tuvo su verano. Desde la raspa con su son hasta el «break» sin ton ni son. Del vals escurridizo a ese bolero tan «camp» o tan eterno como la conciencia sentimental de la edad. Sale el público por la boca del tiempo. Sale al espacio exterior.

Los cronistas:

Eso de escribir a toro pasado sobre el tiempo parece asunto fácil. Pero tiene mucha miga el tiempo. Mucha miga y mucha conjunción de... astros y desastres. O poca sisa. El tiempo es un mal crónico. Un recurso no renovable. Pasarán más de mil años prácticos, pero un solo cuadernillo de páginas teóricas querrá dar cuenta del mazo de cartas del destino. Azares como naipes. Cortar por aquí. Cortar por allá. Y sale el as de bastos que significa palos. O el as de oros que significa abundancia. Se ligan caballo y rey de triunfo, se cantan los cuarenta, los cincuenta, los sesenta, los setenta: se medio-cantan los ochenta, que están por verse. Subjetivamente feroces, humanamente recordando, los felices cronistas —Mainer, Labordeta, Rey del Corral, Trasobares, Losilla— componen, recomponen la taracea de los ratos, intentan el presente. Y Angela López amontona la pirámide de arena que el reloj desmorona.

2. Comentario aparentemente objetivo

Introito:

Infraestructura. Mucha infraestructura. Iniciales cálculos. Previsiones teóricas. Objetivos a alcanzar. Dificultades constatadas. Diseños, presupuestos, equipo. Y la provisionalidad de una carpa municipal y espesa. Para que un día de noviembre descarguen su mudanza de tiempo quince camiones, quince.

—Oye, que no llegamos. Que se nos echa el tiempo encima.

Diseños, circulares, entrevistas.

El equipo:

Los ya mentados. Y Saúl Presa, Martínez Urtasun, Emilio Casanova, E. Laplaza, Alejandra Trigo, Jacinto Esteban, Alberto Franco, Blas Calvo, Jesús Eloy, Samuel Aznar, Manuel Aznar, Bofarull, Larroy, Alberto Franco, Oliva Orce, Javier Merino, Irene Artigas, Ricardo Joven, Sara... Nombrarlos es decir muy poco. Es callar lo mucho que han podido. Y aquellos cuyo nombramiento se me escapa. Electricistas, carpinteros, vigilantes. Grafistas, diseñadores y fotógrafos. Moderadores —Leandro Martínez, Juanjo Vázquez, Juancho Graell, Felipe Mellizo, Gonzalo la Figuera, Víctor Viñuales—. Nombrarlos, por lo menos. Camareros, libreros, cartelistas, impresores, azafatas. Y a José Luis Melendo Mazas, en cuya agenda de teléfonos todos los nombres estaban convocados. Oh formidable comisario que has reunido cinco décadas en breves días de esfuerzo y de paciencia grandes.



Las ilustraciones de las páginas que siguen han sido cedidas por la exposición «5 Décadas de la Juventud Aragonesa».

Resultados:

Vídeos, proyecciones, Exposiciones y debates. Música, poesía, imagen. ¡Paneles de Aragón, nuestros paneles! Y esa **Guía didáctica,** riquísima, perfecta, un lujo necesario que Ramón Acín y Fernando Lahoz han regalado a nuestra Escuela Aragonesa. Y ese espectáculo, «Tierra de Voces», por el que cuatro actores —Javier Anós, Mariano Anós, Elena Gómez, Pilar Laveaga, ayudados por Javier Delgado— más «cuatro trastos y el trajín de vocear», han dado presencia corporal y formidable correlato a 25 voces silenciosas de poeta. Y el público, la gente, el pueblo, sobrepasando las cien mil presencias, dando conciencia a estas imágenes del tiempo que seguirán viajando.

Colofón:

Así, así. Así hay que hacerlo. Colaborando. Las tres Instituciones: D.G.A., Diputación Provincial, Ayuntamiento. Así como ahora, ahora y en el futuro. Así, así. Para que Radio Televisión y Prensa sigan diciendo. Así, así sea.

JOSE GERARDO

Crónicas de Juventud

De los sesenta a los ochenta o de ¿los ochenta a los sesenta?

—¡Las diez menos cinco!
Salí de casa corriendo, ¡como no me diera más prisa iba a perder el autobús! Cuando llegué a la calle, no miré más que a un sitio... ¡a la parada!
—¡Uf! Menos mal, aún no ha llegado.
La parada formaba una tangencial con mis ojos y es seguro que lo hubiese seguido formando a no ser por:
—¡EH! ¿Dónde vas? —Eran los colegas de la calle... —¿Qué les decía?
Era de suponer que se partirían de risa si les decía que iba a ver una exposición, así que... ¡no les hice caso!
—¡Ni que hubiese tenido la negra hoy! —El autobús se acababa de largar. Cogí el de las diez y cuarto y al cabo de otro dichoso cuarto de hora llegué. Yo no soy una chica a la que le gusten mucho las exposiciones serias, sin embargo ésa era distinta. Si he de ser franca, no había ido allí más que para reírme un poco... Imaginarme a un chico de mi tiempo con el pelo formando una cortina sobre un ojo, patillas, vaqueros superanchos y un niki de flores, pues...
Si antes lo pienso antes me ocurre... Entré en la sala donde estaba la exposición. Delante de mí tenía un póster con un especimen igual que el que acabo de describir. Me dio por reírme... ¡Ni que fuese pitonisa!
¡Oye tío, ¿de qué vas? El bicho raro del póster me acababa de tirar sobre la cazadora un potaje que estaba bebiendo.
—¡Vale de cachondeo! —me dijo.
¡Lo que faltaba!, después de la mañanita que llevo... que un trozo de papel me hable.
—Me llamo Julio. ¿Vienes?
—¿Pero tú de qué vas? ¿Te quieres quedar conmigo?
—Venga, entra en el póster, ven hacia la pared.
—¿Tú estás un poco tarao?, ¿cómo voy a entrar? Estas cosas a mí no me van, no me gusta ni atravesar paredes ni hacer el fantasma por la vida... ¿si me rompo las narices?
Le hice caso y cuando esperaba cascarme el gran cosque contra la pared... ¿Pero qué es esto, tío?
Me encontraba en un sitio rodeado de seiscientos, ochocientos cincuenta y tranvías.
—¡Oye! —le dije—, llévame a un pub guapo...
Me arrepentí de haberlo dicho, porque al pronunciar «pub» su cara se transformó, formando el mayor signo de interrogación que había visto nunca...
—Yo te he traído aquí. Estamos en 1969, por lo tanto tú irás donde yo diga... ¡todavía la sociedad es machista!
Tragué saliva... ¡toparme yo con un machista! en una situación normal le habría roto la cara, pero cuando quise hacerlo me cogió del brazo y me llevo delante de...
—Sube.
—¿Yo ahí? Mi aspiración es una Yamaha. Ir con alguien vestido como tú y para rematar en una vespino verde, ¿qué chiste me estás contando?
Subí, no me quedaba más remedio. Prefería seguirle que quedarme en un sitio que como él decía pertenecía a los años sesenta.
—Me llamo como antes te he dicho. ¡Menos mal que vas





Buñuel en Madrid.



Preparándose el «ajuar».

modernilla! Vamos a un guateque, te presentaré a unos cuantos amigotes.
Era antipático pero acababa de decir la gran verdad de su vida, yo era una persona moderna... ¡me sentía orgullosa de mi cazadora y de mis vaqueros!
—¡Para, frena! ¡Bájame de aquí! ¿Me estoy volviendo loca? ¿Qué ha pasado con mi ropa?
—Nada, yo pienso que estás preciosa con tu minifalda a cuadros, tu blusa de lunares blancos y rojos, tus botas camperas, tu cinturón granate y tus gafas verdes con rayas rosas.
—¿Preciosa? ¡No seas cursi, pijaita!
Era el tío más insoportable que había conocido en mi vida. Me iba a dar un ataque de histeria. A esto tampoco me dio tiempo.
Baja. Ya hemos llegado.
Entramos en un apartamento de la avenida. Todo estaba a oscuras y...
Me entraron ganas de salir corriendo cuando oí la música: soy una chica ye-yé, que tengo mucho ritmo y hablo en inglés...
—¿Bailas? —era él. ¡NO!
—¿Bailar yo twist?
Estaba presa en otra época, y odiaba estar allí, porque mis pies no eran míos. Si lo hubiesen sido estoy segura que no hubiese bailado al ritmo de Los Pekenikes, el Dúo Dinámico, Los tres sudamericanos y de Marisol.
Al cabo del rato, me volvió a coger del brazo (mejor dicho, me estiró del brazo).
—Vámonos de aquí...
Salimos a la calle.
—¿Quieres un cigarro?
—Bien, si es Fortuna —le dije.
¡Pero no, él me ofreció un Bisonte, como si hubiese sido seleccionado.
—¡Paso, tío, paso! La tos...
—¿Qué te apetece que hagamos? ¿Vamos al cine a ver «Lo que el viento se llevó» o «El puente sobre el fondo del río Kwait»?
—¡No, yo sigo pasando! ¿Si te parece vamos a ver «La abeja Maya»!
—¡Menos cachondeo! Sé que soy un poco carroza, pero es mi época...
—¿Sólo un poco carroza?
—¡Vale¡ ¿Vamos a un concierto de los Beetles? o ¿al bar de la esquina a tomar un vodka con tintorro?
—¡Buaf! Vamos al bar, estoy hecha polvo.
—Espera un poco...
Fue a comprar el periódico.
¿Has visto?, Amstrong ha llegado a la Luna.
No lo oí más porque desapareció entre la gente que venía corriendo...
—¡Casi me chafan! ¿Qué pasa? —
No se entendía nada...
Unos gritaban: ¡Los grises, los grises!, y otros: ¡Fuera Galván, fuera de la Universidad!
¿Cómo salí de allí? ¡No lo sé!
Cuando me di cuenta estaba frente a un póster... ¡el póster de Julio!
Salí de allí, estaba más blanca que una pared andaluza. Ese antipático me acababa de enseñar muchas cosas.
Ahora sabía que una época es un universo cerrado con una verja eléctrica del cual ni se sale, ni se entra... Había hecho mal en reírme, si un día me encontraba en un póster y unos palurdos del año 2000 se acercaban y se reían, ¿qué hacía? Fácil... les tiraría mi cubata por encima y... ¡Menos mal! Esta vez cogí el autobús... ¿ el autobús?, ¿o era el tranvía? Unos ojos que conocía me miraban... ¡Hola Julio!, le dije.

M.ª TERESA CORBATON MARTINEZ
2.º Bto. Instituto «Luis Buñuel». 15 años

Jóvenes sometidos

Juventud, juventud. Qué palabra tan oída y tan hermosa. A todos gusta y algunos la desdeñan. Todos la quieren y nadie la comprende. Y nosotros, desde aquí, con nuestra posición de protagonistas en esta corta fase de nuestra vida, ¿qué hacemos para que nos comprendan?, ¿qué sentimos cuando no nos entienden? Sí, porque nosotros también tenemos sentimientos, y somos los únicos que podemos salvar este mundo de locos. Pero, ¿cómo lo vamos a salvar si la sociedad nos da la espalda? Luchando. Luchando como lo hicieron los jóvenes de los años 40, 50, 60,... Al principio ellos estaban sometidos por políticas, censuras, austerismos, pero luego se dieron cuenta que ellos también tenían ideas libres, que les gustaba gozar del amor y de todas aquellas cosas tan maravillosas que nos da la vida. Y lucharon. Y ganaron, pero también perdieron. Porque no es posible que para conseguir todas aquellas cosas que les pertenecían y que tenían que gozar, tuvieran que ser avasallados desde sus universidades, desde las calles, por todos lados, por una sociedad sometida a las garras de una política antidemocrática y dictatorial. Pero al fin ganaron y consiguieron poco a poco todo aquello que deseaban como jóvenes: amor sin censura, libros sin política incrustada, guateques, bailes..., y sobre todo consiguieron lo que más deseaban, ***Libertad.*** *Se puede decir que eran un mundo aparte de todo aquello que había ocurrido en España. Para todo esto han hecho falta 40 años. Sí, así de sencillo, se dice pronto, pero muchos dieron su vida para que nosotros estemos aquí sentados, observando con* ***odio*** *y criticando la sociedad de entonces, por la manera de someter a estos pobres muchachos de hace 20 ó 30 años, sin que una porra se asome peligrosamente por detrás de nuestra cabeza. Deberíamos estar felices, ¿no es cierto? Pero entonces aparece el fantasma del paro y nos hundimos todos. Los jóvenes se sumergen entonces en las aguas oscuras de un profundo pozo llamado* ***droga,*** *y que amenaza a todos con una muerte en manos de una sobredosis. Y entonces vienen las críticas de los mayores, la incomprensión de nuestros «superiores» y sobre todo, ningún apoyo para salir de este secarral sin medida que aunque ellos no lo crean, nos afecta a todos. Yo, como cualquier otro joven, sé las definiciones que nos dan a nosotros nuestros «superiores»: «son una cuadrilla de vándalos indecentes», «no tienen ningún respeto hacia los padres»... Y, ¿acaso nos preguntan a nosotros lo que pensamos de nuestra juventud? Ellos naturalmente que no lo hacen, pero nosotros, los jóvenes de nuestro tiempo, nos definimos como todos los jóvenes desde hace 40 años: tenemos coraje, y no nos ganarán la batalla. Somos fuertes y nos libraremos de los fantasmas que nos acechan. Queremos amar y conseguiremos librarnos de las* ***guerras*** *que nos arrasan. Siempre en todas las décadas habrá una lucha entre «nosotros» y «ellos», pero cada vez el número de «ellos» será menor y nosotros podremos conseguir todo aquello que aún deseamos. Si hubiera un juicio entre todos los jóvenes desde hace cuarenta años a la sociedad sería* ***culpable*** *por no ayudarnos a conseguir liberarnos de las garras del austerismo, y tener que actuar solos frente a este gran monstruo;* ***Inocente,*** *porque ella también fue sometida a todas aquellas presiones y tener que estar forzados a volvernos la espalda. Y por eso les perdonamos, y porque nosotros también cometemos errores, así que ellos nos perdonen también por ellos. Por último, que la gente tenga en cuenta que nosotros nunca estaremos a expensas de que alguien nos robe nuestra vida y que batallaremos porque no nos pase, con todo el coraje y con toda la verdad por delante. Como dice la canción, «Habrá un día en que todos al levantar la vista veremos una Tierra que ponga* ***Libertad****».*

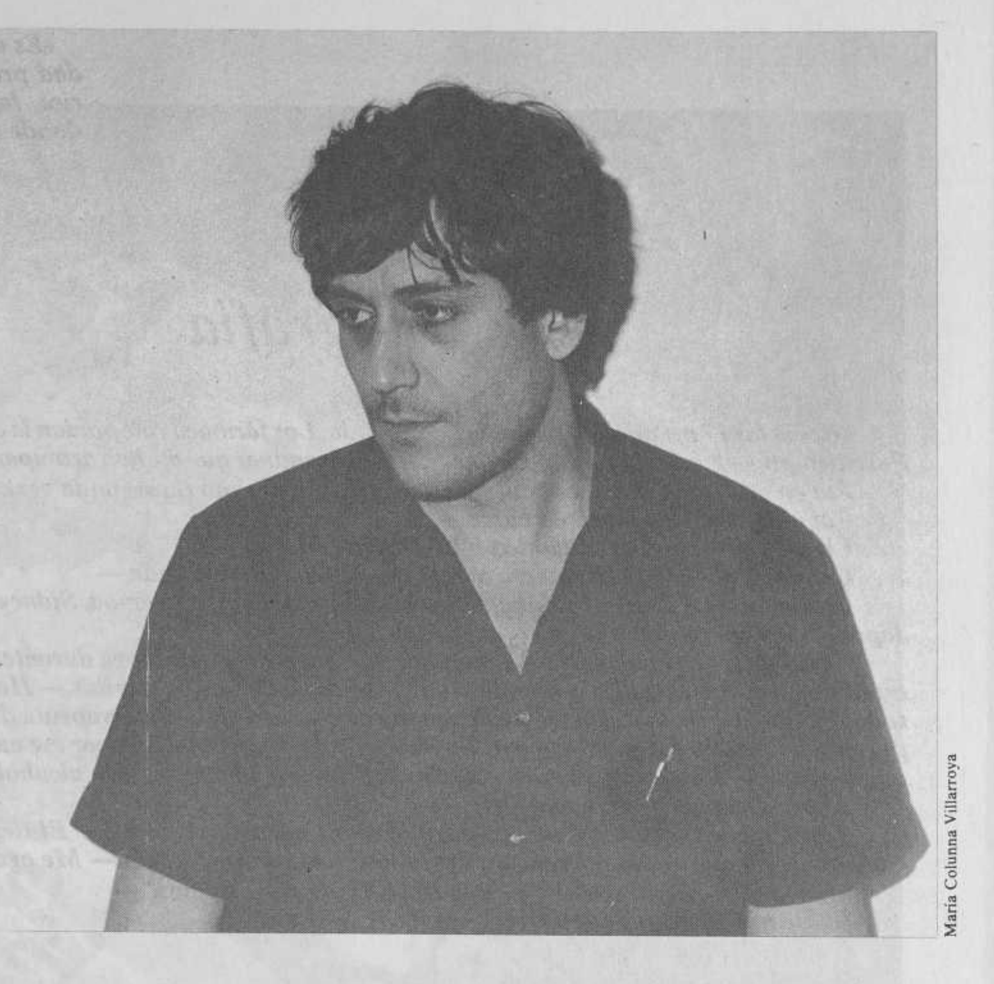


La creación de la Organización Española (OJE) fue en 1960.

CLARA LAPUENTE HERRERO
2.º Bto. Instituto «Luis Buñuel». 15 años

Javier Carbó





María Colunna Villarroya

Mis encuentros de perdición con Javier Carbó

ANGEL GUINDA

Creo recordar que fue en «La Ideal» de la ***Zona*** *más guai de Zaragoza (esa a la que, más por entonces, «un río la cruzaba y ella misma era un río solitario y confuso de tanta claridad») donde hace unos siete años conocí de vista a un joven de largas caballerías en la cabeza, recostado en una mesa de mármol como las losas de las tumbas, embebido en los fantasmas de la soledad, del alcohol y del hachís, apartado de todo lo circundante... Alguien que me acompañaba (aseguraría que Trinidad Ruiz Marcellán) me dijo que ese mozo era hermano del fotógrafo Enrique Carbó, cercano a mí en el arte, la amistad, el vivir peligrosamente y, en aquel tiempo, en el desesperado beber.*

Tres años después fue el mismo Enrique quien en plena calle me pidió contactase con su hermano, me interesase por sus textos, me psicoanalizase con él, dado que los dos vivíamos el naufragio de la toxicomanía con la mente habitualmente expuesta a situaciones límite.

Hubo de pasar otro tanto tiempo hasta que, hace apenas un mes, Javier Carbó me llamase por teléfono y así iniciase con él mis incondicionales encuentros de perdición. Porque perderse con Javier es reencontrar los pasos de la cultura vivencial, de la destrucción creadora, de la marginación dignificante.

Javier Carbó es un escritor zaragozano de treinta y tres años lamentablemente inédito, aunque no para él, antes bien para sus posibles lectores... De entre sus numerosos «Cuadernos de bitácora» (Que vienen a ser también un diario de la mente) he podido disponer de una selección de textos: prosas unos, apuntes otros, la mayoría poemas; trincheras donde la palabra no ejerce de soldado ni de arma, de aliado o fuerza beligerante; donde la palabra ejerce de lenguaje en automatismo visceral, de sentido consentido, de sincero arrebato (sin cero, con plenitud de vida para morir, matar o ser matado).

Entre culturalismo y experiencialidad, Carbó proyecta su existencialismo culto, tira la mano y oculta la pedrada del (uni)verso todo: ese latigazo que nos conmociona con sorna, que nos atormenta con lo irascible de la calma en poso, que nos deja sonados con la fonética de lo iluminado translúcido. Una escritura que deja sobre el papel la inocencia de la gran culpa de poder y no querer, por saber, morir..

De fatal (por inevitable) descubrimiento me atrevo a calificar mi conmoriencia con la palabra carboiana... Javier me regala el veneno de la bebida, pues sabe que si me embargan el vino me pondré de mala uva, me regala sus acordes de guitarra y sus besos envasados en armónica cantándome a Dylan y a Donovan...

Le pido un apunte biográfico que presente la cara química de su obra y me llega en una nota que transcribo literalmente por todo el sabor coincidente con la tragedia feliz de Dino Campana. Verdaderamente no erré en exceso la noche que afirmé que «la locura todo lo cura».

«Es esa antinomía entre mi facilidad profunda y mi dificultad exterior la que produce el tormento donde muero.»

A. ARTAUD

Biografía

11-10-85
ZARAGOZA

«Hacia los 17 me dijeron que tenía** neurastenia. **Los fármacos me ponían la cabeza idiota.— Los tiré.— Pasó tiempo.— Un ácido produjo en mí vértigos al caminar que me han acompañado desde hace 14 años.—

Fui en auto-stop a Estocolmo, fui en avión a Estocolmo (la segunda vez).—

Fui (con vértigos) mozo de barco.—

Llevé el timón del trasatlántico KUNGSHOLM.—

Cuando volví a mi casa no era mi casa.— Estaba desvencijada.—

Estuve en New York, el Caribe, Panamá, las Galápagos, en Samoa, Sidney, Melbourne, Hong-Kong, Japón, Islandia, etc... etc...

Al volver, el alcohol no me dejó montar un bar.— Practiqué yoga durante año y medio.— Mi cuerpo estalló.— Un siquiatra dijo que tenía** esquizofrenia.**— Empecé a escribir.— Hacía otras cosas pero, sobre todo, escribía.— Durante año y medio me sicoanalicé.— Al final el terapeuta dijo que no podía hacer más por mí.— Escribía automáticamente.— Poco a poco comencé a tamizar ese automatismo en la dirección que deseaba.— Pastillas y pastillas, mucho hachís en tiempos, anfetas, alcohol por todas partes.—

Ahora dicen:** depresión endógena.**—

Tomo menos fármacos, menos alcohol.— El mundo se mueve.— El tiempo no tiene minutero.— Cuando camino miro las referencias, los postes, semáforos, paredes.— Me agarro a ellos.—

Me llamo: Javier Garbó P. — Soy BISEXUAL. — 33 años. —

Influencias literarias: de TODO.—»

22-12-82
ZARAGOZA (madrugada)

Nada hay tan antinatural como intentar ser natural.

SER ELEGANTE ES DEJAR QUE LA NATURALEZA POSE.

En esa situación en que te sientes acorralado, excitado, anormal, viejo o insensato. Y todavía sentir algo... todo.

Sentir a los demás tan repugnantemente cerca que no te dejan ni pensar. Y sentir que pensar es todavía más repugnante. Si cabe.

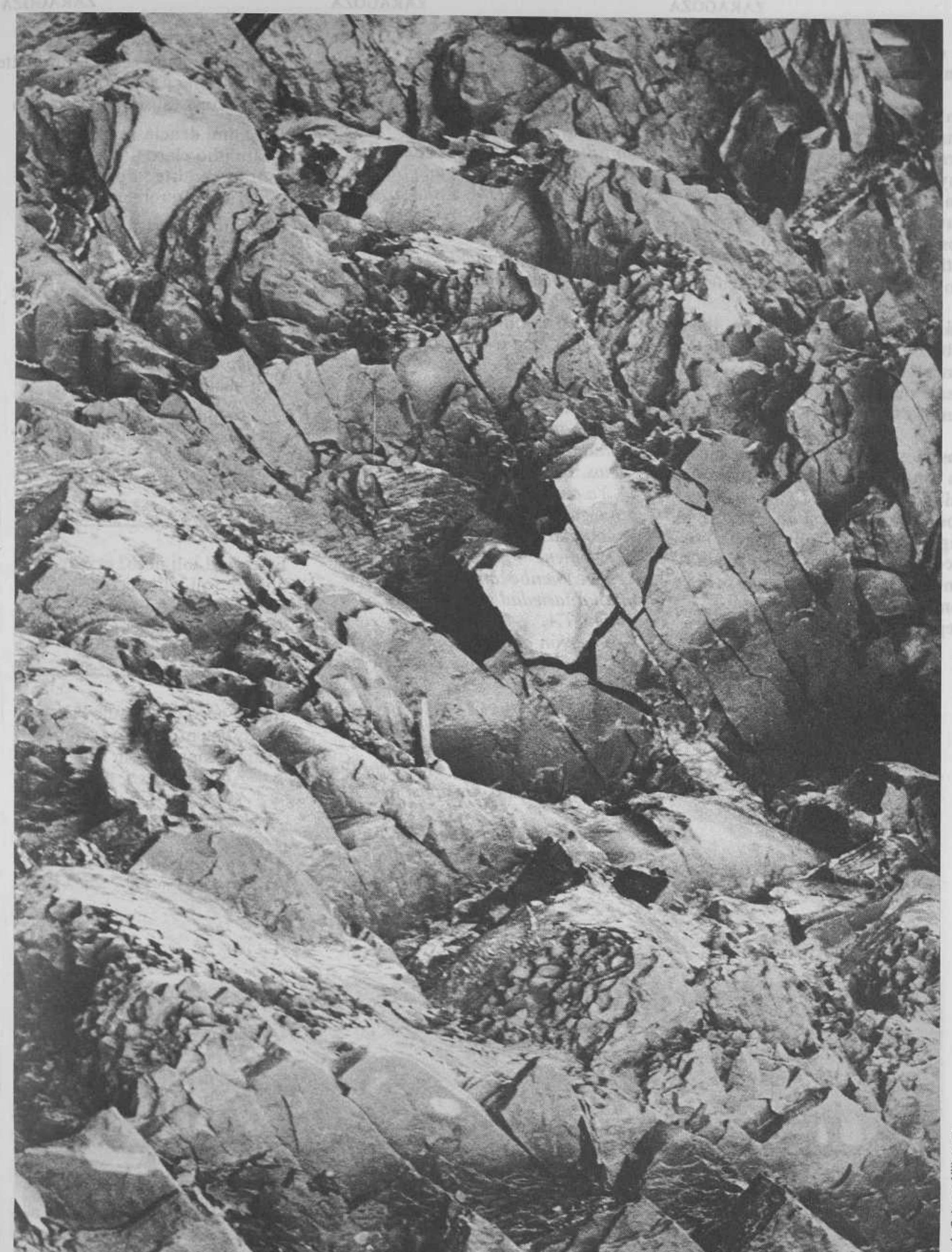
Pongo Zaragoza porque naturalmente moriré en Zaragoza aunque no creo que muera en Zaragoza.

No crezco, no hago historia, estoy muerto. Así piensa Occidente.

DOS BORRACHOS

Por el parque. Al principio separados. Luego uno junto al otro. Caminando. Cada uno con su botella de vino. En un rincón se sientan. En una escalera sentados. El más viejo intenta masturbar al otro que se deja. Ambos impotentes como amantes. El viejo se va y queda el joven que repentinamente arde en deseos. Se desabrocha se masturba eyacula.

DE RODILLAS
POR LA NOCHE
EN LE PARQUE
HACE 10 AÑOS



María Colunna Villarroya

11-1-83
ZARAGOZA

**He cenado, casi reventado, de
tomar pescado (mal cocinado)
En casa
con tu mirada puesta en mí y esa
sonrisa de oligarca que parece que
abraza mundos y poemas.
Hoy brillabas, en casa, en tu casa,
con ese andar algo torero, algo
cuatrero, de «en los huesos», y tus
ojos punzantes de cariño,
optimistas y
«yo también tengo mis cuelgues»
decías.
Más tarde, desde el teléfono, iba a
hablarte de Sócrates, mas Wilde y
concatenaciones. Lo he dejado por
si sale mañana. Quizás habrá
menos estalactitas en mi crebro.
No sé
Tus ojos, cuando te vas: tus ojos y
las fotografías, en las que no
bailan.
Todo eso te diría si no... tal vez lo
haga, mañana: ¡Con qué poquito se
recoge un corazón, acaso perdido!
Unos animados ojos azules y la
sombra audaz de los gestos
elegantes.**

24-3-82
ZARAGOZA

EXPOSICION
(A Enrique Carbó)

*1) Necesito agua pedo a un lado
cartografía el alma la agua
Simultaneidad para oro-Ra.
2) La i de ti con tí organigrama
peculiar asocia OM. Callecorte
raso. Corte alolado. Tur-r cuando
ha-bla.
3) En E de ri de que (N) jeroglífico
archivo menda penca. río ario.
RIOARIO.
4) 10.000 simultaneidá E-CO con
ecola-lia-(T) con O a. Acuidente.
Men en da. RA.
5) Disfrute × leite. Oso. rozfe.
Nosfe. tu. RA.
6) La bota rota en palancadas
desnudas consigna-das las botas
sucias. La laum.
7) Ya pesa. Sobre todo cuando se
pone gallito. El tío tira. Parche ajo.
Aguanadas. Simple (TI). Men.
Gentlemen.
8) Bocamenbocamen acciso. Tu
involuntariedad aguijuntario
volum-TA.
9) Cocción del nervio para poder
seguir el paso una vez más con lati
dotudes ex.
10) En momentos exangües el
pozo-Ario de-rio. Rioario.
11) Arco voltaico ambivalente
contumaz recogida de cigarrillos
exteriores rincón Bla apas.
ATHOS.
12) Dureza escarnio tenazas breve
ostia (puerto) reguero Amputas-das
Amputadas. Así consí gou. Sí.*

15-1-83
ZARAGOZA

1) Sjil nai tjai talami ¡Her!
spliegue naise resen a tua notte
res fulami a te rino caro
jai sdress fausen at clero faro
2) Laumi dexclasi ester
afundio claro diamo
fonte ! notte ! donte
es, (e)r, te, rete, ejer, er
3) Slaufen zas trojen
gefaine díus sper
fa, (e)r, te, naj
Xa - verunt - tare - icsó mare
4) as fonte diario note jar
dexo - enexo - er - et
ioso - so saben enfét
ij nacljen gerren erfe ar
-- aro inhibo oti elen jas nafen?
es etsejte aet adaclio jonte far
a Adpausen?
(con o sin interrogante)

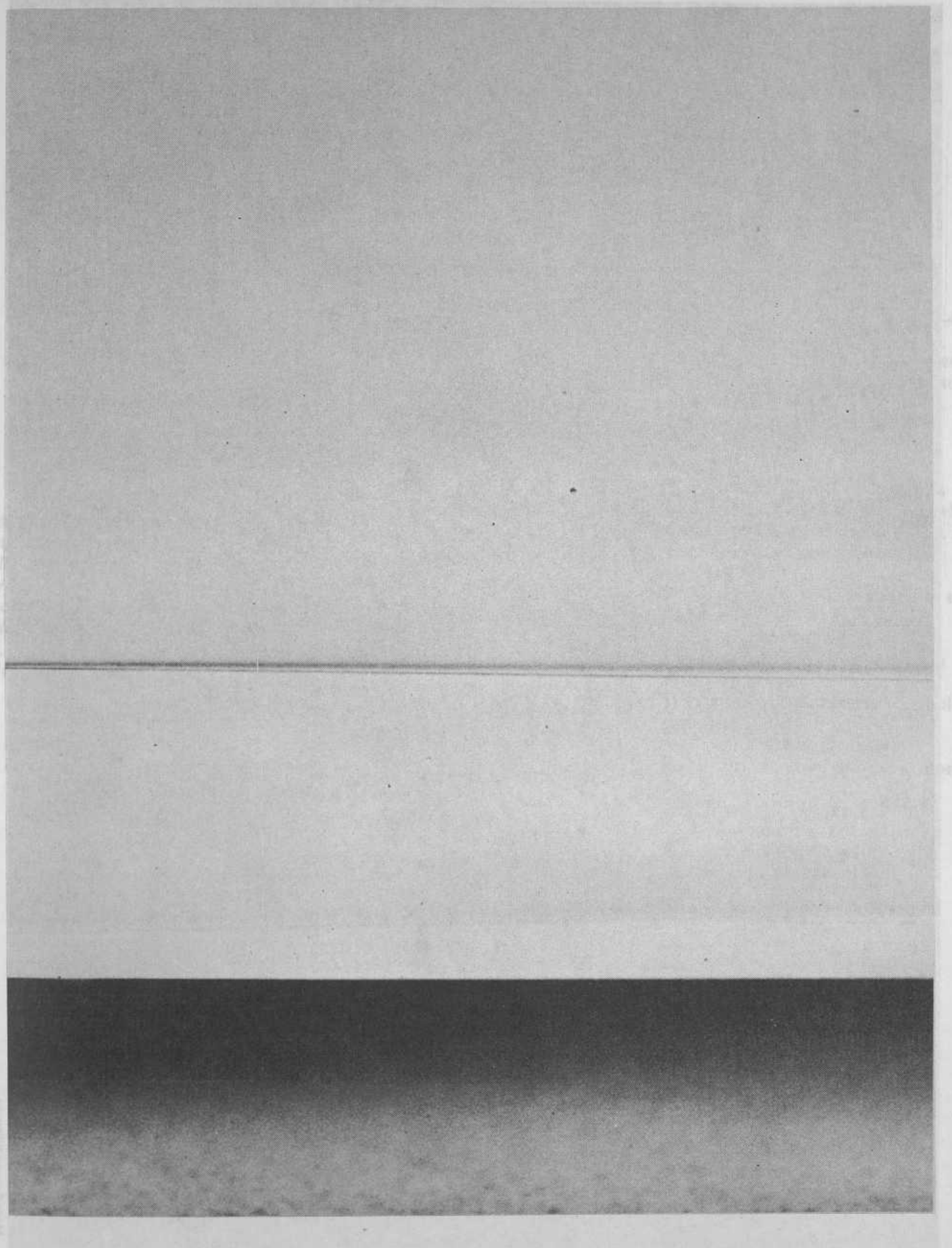
Esfen ¿ad joli nero? er, (e)s
doío ot foli jali teli
inoupen udre faio dori
at clases nes?

Bigale nero bigale tule lae
adoio fistem herrem fate
spem domani helem foli?
Ad rem, dexo, ad rem...

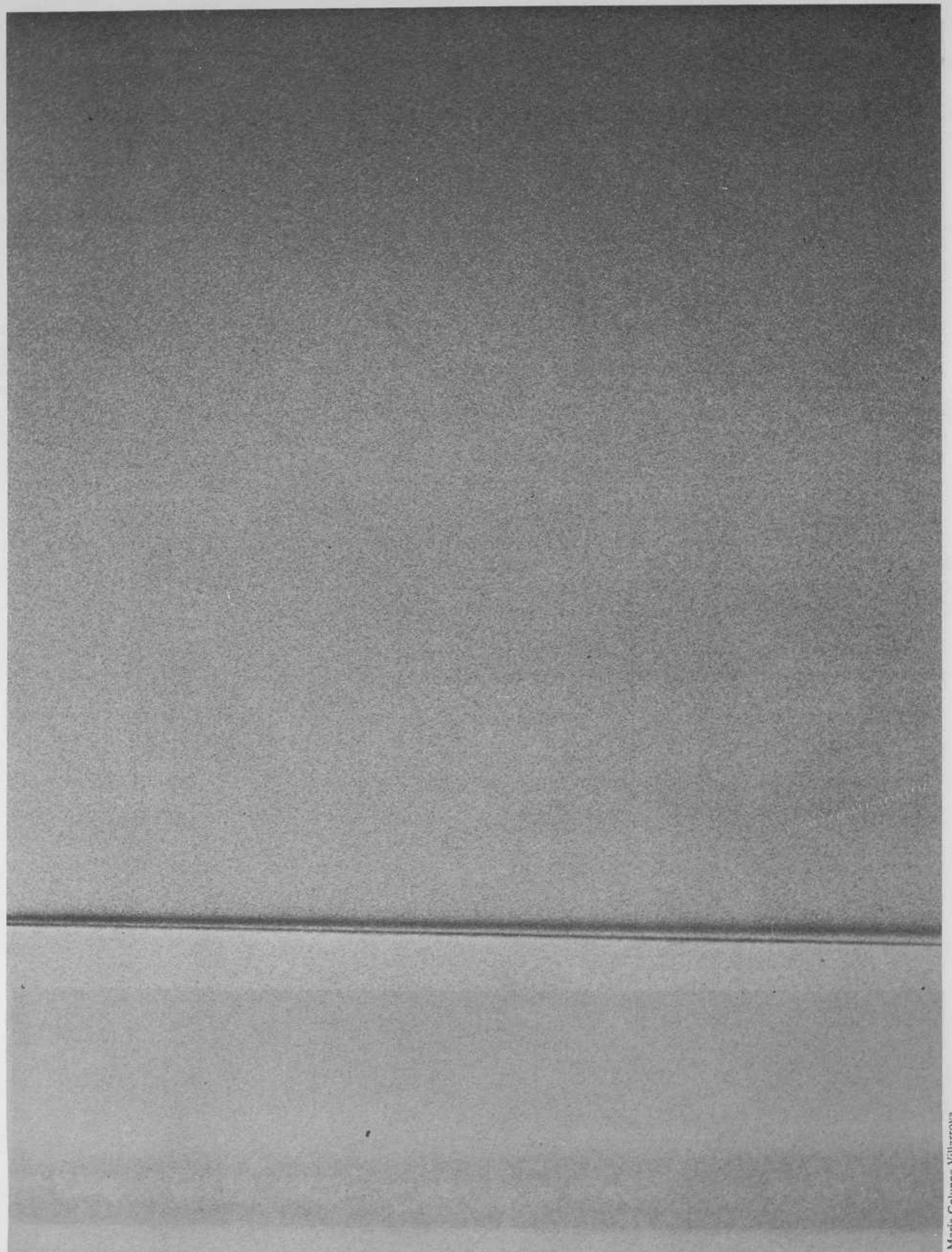
Ynevtuchenki doforo
Atfin duero
Floxin
At
A

Inperburten, k, ej, csé
Tsé, sefen, Xanio, valen
etfluten dio caro feli
Aiam domani?

Nota: las h son aspiradas.—



María Colunna Villarroya



María Colunna Villarroya

18-1-83
ZARAGOZA

Roto un mundo y vuelta a empezar. La sombra me guía. Los reflejos. Automóviles y luz. no verbos: dimensiones. Bulto: encuentro dentro, de un mundo roto (por dentro). Hace años. En el 80. Antes de ps. Nada anormal. ¿Evolución?: Quizás.

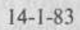
2.° Crítica
(para mí)

1) La torta, periscopio, redondo aromas arrebolado, de donde cagar aguanta caí pedo palabra palada: deslumbramiento.
2) Corte circunscrito. Vuelvo. No (A). Esquema valoramiento marcha del monte plaza sola emplaza tú y ¿aquí? donde no llaman nombre en esquina ilusoria panes y peces. A par con paŕ y cero.
3) Yo fluido de KAT KA segmento yo sin que tú-Tú paraula plano y fecha y marea de maris calcinium farmacia. Otro plo-flema curri curri-lo lo.
4) Hata-to-pié círculo libro chino la O la A lalaoa lolaa a lola la laoa a la lola depósito hambre. Berta sin parar para extraer esófagos dones.
5) Artaud para bien no bien no mal no él.
6) Casum cir-faxis tas entor y tap-tap y ti tori lasa ingenus. Cris de to ta tina Agot con Bras desacosbrado elipsis llegando a superficie sin apaz xas llegó sax.
XA
7) Cere con es con bro con bras con yo con lo y las, maás. Pedo ¡paff! artificio, ya «ná».

15-4-82

1) Ha sido TÉ. No bueno. Por esta vez. Desilusión ramificada. Un solo gusto. Dueto de pipas. Clarividencia. En el estómago rumio el roquefort con cuatro tostadas al glutén.
2) Pavor. Ha sido TÉ. Armonía actual. Y no debe ser. No. No debe. Intercambio a nivel molecular. Un estar ahí como las sombras. Té, aún, todavía TÉ.
3) Las risotadas y los cadáveres de página.
cuerpo fláccido
Engaños provistos de agujas con dentición propia.
4) risa que recrea rarezas. Émbolo, embolia.
Entre aquí y allá
Por decir, tan solo, por decir, por de...
5) ¡Flop flop! Tip ¡Flop Flop!
Ranas amorosas de estanque
¡Flop! Tip ¡Flop Flop!
an cuajado. Renacuajos.

María Columna Villarroya



1) Vibra el punzón ancas ranasancas hacer y no te-lelé-té.
2) Carisma-embrión afalutado canijosenaguas y-a ya/y Al verte AL/BERTO.
3) Chara-chará a ra mas car ada y Pedro y tu Ralde o ya tú él.
4) Lec tur facil asimíl cíl.
5) Aceite obsceno para el sereno, per.
6) Desdé a casá giganta / dá dá.
7) Si no no si sino nosi sinonosi, Sí.
8) Jaleo euel café deaguantadero pero tú-té te vas a lé ¡ñes ñes!
9) 9, avería nueve (nube de facsímil), at, jat, rat-vemolico-tuendro. Jara.
10) Atponsi sit para sit cameluspoliendro dado-r en et at ce de ce d.
11) Notubiendirás flaxiles despostur acce acce dentus ¡sát-mical!
12) Entre los ojos el centro de la pared: Patmos, cerveza y Longares.
13) Un que ka ce brore Katsimbalis.
14) Sines com tu get er at o.
15) ¡Uff¡
16) Aijanallatalamanareturbanteleñeté.
17) Esquiño ojo de cedro gota justo en el centro. Anacondiaño.
18) Turbelante deter ¡ac, sa, má!
19) Ullate, Olite, Pegote que bate con h.
20) Expirar cianuro acaecido en sombras por ventura. Epigramas y nido. Bate.
21) ¡Vate! ¡redro yyo!
22 Sátañas: niebla nublo, a mi alrededor el ojo de Patmos.
23) Un uñ año ñom whojum. Bnoffitor adlante. Cama de má.
24) R-se-tera-l-is-r-r.



La publicación de estas galeradas está patrocinada por el Departamento de Cultura de la Diputación General de Aragón

Ramón Gil Novales, novelista



CLEMENTE ALONSO CRESPO

No me duelen prendas al nominarle con este adjetivo, novelista, a este oscense de 1927 avecindado en Barcelona desde 1955. No obstante no ser muy prolífico en partos novelescos, al menos publicados, después de leer su última entrega, «La baba del caracol» (1), podemos decir que nuestro autor posee una clarividente estructuración cerebral a la hora de engendrar la fabulación novelesca. Y si a eso añadimos que el escritor posee el don de la palabra, llegaremos a las conclusiones afirmativas del principio de estas líneas.

Para quien o quienes hayan seguido la producción literaria de este oscense, quizás no les suene a nuevo cuanto acabo de indicar. Habría que remontarse a 1970, momento en que aparece su primera novela, «Voz de muchas aguas» (2), para comprobar que entre aquélla y la inmediata de ahora no hay tan gran diferencia y que el mundo novelesco de Gil Novales no ha cambiado tanto. Y todo esto dicho sea en el sentido ennoblecedor del novelista que progresa en un mundo extraordinariamente bien estructurado desde un principio. Da la impresión de que ya entonces el novelista conocía perfectamente cuál iba a ser su andadura como novelista. (Al margen dejo sus cuentos y sus textos teatrales.)

En «Voz de muchas aguas» encontrábamos a través de un personaje muerto, de cuerpo presente, Jaime Lizana, todo un rosario de personajes peregrinos que han ido urdiendo sus encuentros y desencuentros, sus idas y venidas, sus pequeñas grandezas y sus miserias a través de una pequeña ciudad que no es otra que Huesca, nunca nombrada pero intuida en sus breves descripciones, en sus edificios sabiamente pincelados, en sus callejas viejas empinadas, en los personajes reconocidos junto a algún que otro café ya desaparecido, en sus chamarileros de quita y pon, en sus tuertos y avispados escrutadores. Urdidos todos para dar cuenta de la vida provinciana en una posguerra a veces doce años después de 1936, recordando a los estraperlistas, a los fusilamientos, a la prostitución más vil para poder comer, al amor sincero, a la amistad, a la pequeña grandeza y a la miseria. Todo eso con ligeras referencias y encuentros en un Madrid de pasada o en un Barcelona, tierra de arrivada y promisión donde situará su reciente publicación.

Así, Gil Novales distribuye su ajedrez de personajes. Tiene las piezas perfectamente situadas y conoce el juego que él mismo inventa. Aspecto que en una y otra novela llegará a la desorientación en ocasiones del lector, obligado a la participación detenida en su lectura, si no quiere que se le escapen los personajes, obligado en ocasiones a llevar la contabilidad de acciones, a las entradas y salidas y en ocasiones desapariciones de los personajes, en distribución vertical y horizontal de su particular árbol genealógico. Juego distribucional que en algún momento de la narrativa contemporánea española pudo llegar a constituir una moda pasajera auspiciada por alguna que otra editorial. Juego que en Gil Novales no es más que método narrativo y singularidad de gran, de extraordinario novelista, quien conoce los resortes expresivos de sus atractivos, estilizados principios de los bloques en que está distribuida su primera novela, en donde diálogo, diálogo simultáneo, monólogo ensimismado se engranan para llegar a la interiorización final del muerto, quien con expresión lingüista cubista nombra los topónimos altoaragoneses en su agonía mortal.

Quizás en «La baba del caracol» exista menos cruce de personajes. Hay sí, uno, Martín Cartirana, que va tirando, guiando de alguna manera la acción, hasta que de forma rocambolesca da con sus huesos en la cárcel, él, el más inocente de todos. De todos esos personajes que ha ido nuestro autor entretejiendo, situados en esa metrópolis devoradora que es Barcelona, que ha sido ciudad receptora de emigrantes, si ya no establecidos como comerciantes de estraperlo entresacados de la primera novelación, sí de quienes se asentaron hacia los sesenta en esos extrarradios donde las pensiones hoy llamadas cutres, las academias semiclandestinas, la promiscuidad, el apostolado religioso y político sirven a la causa individual y colectiva frente a la opresión de un régimen que llovía ácido sobre todos los españoles.

También aquí los personajes van y vienen, entran y salen, se encuentran. Más estructurada en partes y apartados que la primera, pero más trabajada aún, con escritura doblada en donde en una misma frase hay que adivinar —leer quiero decir— los personajes que hablan, jugando con el contenido y con la forma de la escritura, obligando el escritor a saborear la dificultad que supone la construcción de la ensamblada y diabólica red tendida por la palabra narrativa.

No falta la retroacción en la vida de algunos personajes, ni los cruzamientos de ideas y circunstancias. Con diferenciación de planos entre una y otra parte. Más pausada la acción en su parte tercera. Utilizando la segunda persona narrativa en ocasiones que casi siempre marcan cambios de visión en el punto de vista narrativo y en otras señalan el final de capítulo. Diálogos entrecruzados, cruzados, anudados, enhebrados, mundo faulkneriano. Maestría de narrador que domina a sus personajes. Presentados finalmente como en un enorme mosaico que los enmarca y engarza a todos. Extenso mural pintado por mano que domina distintos materiales y técnicas. Caleidoscopio narrativo que sirve como modelo de gran prosa. Rompecabezas por donde se arrastra algún caracol baboso.

Para resumir, tres aspectos a destacar en Gil Novales: imaginación temática, magistral estructuración, dominio lingüístico. Tres aspectos que son la esencia de un gran narrador. A mi modo de ver no suficientemente reconocido en el panorama novelesco español. De verdad creo que su nombre merece estar más alto en la memoria colectiva de la narrativa española. Se lo merece. El tiempo me dará la razón, nos la dará a cuantos sabemos que en Gil Novales existe un gran escritor. Con frutos.

(1) Guara editorial. 1985.
(2) Seix Barral. 1970.

Vicente Martínez Tejero; «el boticario»

Vicente es una persona entrañable, pero en cuanto entras en contacto telefónico con él puedes darte cuenta que es una persona con mucho afecto, desborda calor y te contagia. «El boticario», como gusta llamarse a sí mismo Vicente, es una persona muy ocupada. Al fin conseguí que me recibiera en su farmacia de la Avenida de Valencia, que, por cierto, es un auténtico museo de curiosidades, y sobre todo contiene una biblioteca de autores aragoneses que muchos quisieran no sólo tener, sino consultar.

Nada más llegar a la farmacia se ve tras el cristal un rótulo con la palabra ***Homeopatía,*** *rara en farmacias de Zaragoza. Martínez Tejero te recibe como si lo conocieras de toda la vida, y da gusto; así empiezan las cosas con mejor talante. Nos vamos a la Casa de Teruel: un cubata sirve para engrasar motores. Una vez en su farmacia, Vicente apunta que nació en 1940, en la posguerra. Su padre es farmacéutico y él es el único hermano que se dedica a las boticas. Estudió primaria en el Instituto Francés, pasando después al Instituto Goya, donde hizo el ingreso y primero de Bachiller. No recuerda ninguna anécdota de estos colegios, pero sí del Colegio San Isidoro, ya desaparecido, un colegio mixto que para los años cincuenta debía ser de lo más progre. No tardó muchos años, cuenta Vicente, la jerarquía en desligar el masculino del femenino. Por aquellos años dirigía el colegio Jaime Gaspar y Auría, luego decano del Colegio de Licenciados y vice-presidente de la primera D.G.A. Vicente Martínez Tejero tuvo como compañeros en el colegio a Pedro Cristián García Buñuel, colaborador de ANDALAN, y que acaba de publicar un libro sobre su tío, Luis Buñuel. Compañero de Vicente fue, aunque sólo en preuniversitario, el profesor de la Universidad y colaborador de ANDALAN José Antonio Rey del Corral.*

Pero de quien más recuerdos tiene por su paso en el colegio San



En la escuela con 8 años.

Isidoro es del profesor de literatura Emilio Lalinde, un personaje especial, según Vicente, que asistía a la tertulia OPI-NIKE. Emilio Lalinde fue un poeta que murió joven y su obra está inédita. Vicente tiene el empeño de que ANDALAN publique unas galeradas con parte de su obra poética, siempre contando con el consenso de la familia. Será una forma de agradecimiento de los que fueron alumnos suyos, ya que entonces pocos profesores de literatura hablaban de Neruda y Miguel Hernández. Vicente se pregunta con cierto énfasis si fue porque Emilio Lalinde era un hombre religioso por lo que no lo resucitaron después de los años del franquismo en la Zaragoza cultural. Añade después que sus visiones son las de un liberal decimonónico y que cree que la figura de Miguel Labordeta está manipulada políticamente.

Vicente Martínez Tejero hizo el selectivo en Zaragoza por el año 1958. En Barcelona comenzó a estudiar Farmacia, considerándose un estudiante ortodoxo, que no se perdía una clase de botánica, mientras que a otras asignaturas no iba en todo el año. En su época de estudiante en Barcelona intentó hacer un partido nacionalista aragonés, que no cuajó. Vicente manifiesta que se considera nacionalista aragonés de los que se rebelan contra las imposiciones del exterior que nos dominan. También apunta que nunca militó en ningún partido político, aunque se considera un liberal progresista, un tanto burgués, tal vez por sus aficiones interesadas directamente en la investigación botánica. La idea de fundar un partido nacionalista aragonés la tuvo a resultas de su estancia en el Colegio Mayor «San Jorge», dependiente del SEU y situado en la calle Maestro Nicolau, muy cerca de lo que se llamó plaza de Calvo Sotelo. En el «San Jorge» coincide con catalanes como el actual ministro de Industria, Joan Majó, así como con Sobrequés, el historiador, todos ellos con la suficiente conciencia catalanista como para despertar en Vicente esas sensaciones de desidia aragonesa confrontada con el interés propio del catalán. Por supuesto, tuvo los clásicos problemas de diferencia lingüística y cultural, común a todos los no aragoneses que van a Cataluña.

Nada más acabar la carrera de Farmacia, Vicente Martínez Tejero se fue a Ibiza, atraído por el mar y la belleza de la isla que conocía por las referencias de su compañero de habitación, que era ibicenco. En Ibiza puso una farmacia, pero estuvo poco tiempo por tener que venir a Zaragoza a hacer la mili. La hizo en el Hospital Militar, pero no de farmacéutico; la Farmacia Militar la vio de lejos, con 30 años en la mili, debido a las prórrogas; a la farmacia sólo iban



los privilegiados.
Ser el único boticario de la familia supuso heredar la farmacia de su padre en la avenida de Valencia, aunque primero llamó a Vicente para que le echara una mano. La farmacia es un museo y una biblioteca. Museo porque tiene envases con medicinas de otras épocas decorados con las banderas republicanas y actual, como forma de acentuar la fe en un medicamento, siempre dependiendo de la ideología que tuviese el que tomara el medicamento. También muestra a este periodista, con cierto entusiasmo un envase de té de la montaña con inscripciones del Pirineo aragonés, pero que resulta que el producto está elaborado en Sitges. Enseña como una joya un envase de hojalata que contuvo plantas de Panticosa.
¿Qué decir de la Biblioteca? Principalmente está compuesta de temas aragoneses, enfocados desde un punto de vista antropológico, como forma de conocer las costumbres. Insiste en que no tiene una biblioteca de exquisiteces en cuanto a la presentación, sino que le sirven hasta las fotocopias que consiga por cualquier conducto, con tal de tener el texto que le interesa.
Vicente estuvo matriculado en Medicina en Zaragoza, pero cuando estaba en quinto curso, en 1974, fue llamado para ejercer de inspector de Farmacia en Sanidad, lo que le permitió conocer a fondo la provincia. Cree sobre la Sanidad en Aragón que no se pueden apreciar diferencias en cuanto a otras regiones. Han mejorado las aguas que se consumen, pero quedan focos endémicos de quistes hidatídicos en las Cinco Villas. Aficionado a la botánica medicinal, piensa que no se utilizan debidamente los recursos naturales, en nuestro caso la rica y variada flora aragonesa. Vicente cree que puede coexistir con la terapéutica farmacológica industrial, la implantación de industrias básicas, a partir de la utilización racional de recursos. Cuando va al campo se fija en las especies que le pueden interesar desde un punto de vista farmacológico.


Paseando por el bosque.

Al hilo de la conversación, hablamos de Loscos, que fue un boticario de Samper de Calanda, pero ejerció la farmacia y murió en Castelserás. Loscos hizo un inventario de las plantas de Aragón, se presentó ante las instituciones para que se lo publicaran, pero le dieron con la puerta en las narices. Después, con muchos sacrificios y esfuerzos, vio cómo un científico alemán publicaba su inventario botánico aragonés en latín. Posteriormente, una segunda edición de la obra de Loscos se hizo en


En el servicio militar.


CENTRO ARAGONÉS
DE BARCELONA
CARNET DE IDENTIDAD A FAVOR
DEL SOCIO NUMERARIO
D. VICENTE MARTINEZ
TEJERO
Barcelona, 14 de Octbre. 1959
El Presidente. El Secretario.
Firma del Interesado,
Nº 2511 Registro
Esta tarjeta de identidad carece de validez si no va acompañada del recibo corriente.

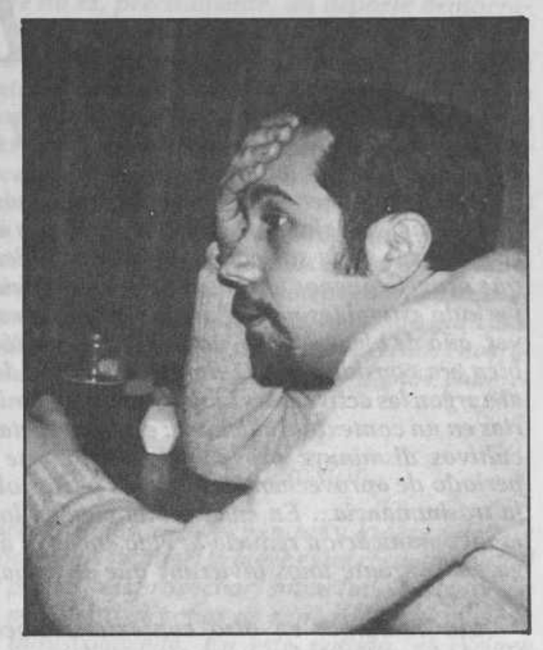
Socio del Centro Aragonés a los 19 años.

Alcañiz. Vicente apunta que el centenario se cumple el año que viene, y el mejor homenaje que se puede hacer es reeditar su obra, ponerla al día —porque la flora de Aragón al completo está por hacer todavía—, con comentarios de Pedro Monserrat y contando también con los trabajos de botánica del Centro de Estudios Pirenaicos de Jaca.
Ha expuesto en el Departamento de Cultura de la DGA sus planes y cree que varias entidades más, el Colegio Oficial de Farmacéuticos de Zaragoza, el Ateneo y la Diputación Provincial de Teruel, así como el Ayuntamiento de Castelserás, participarán en el homenaje a Francisco Loscos Bernal.
Loscos hizo un inventario botánico en el que se incluían especies de interés farmacológico y otras que no. Aunque poseía pocos medios económicos, tuvo que contratar una persona que atendiera su farmacia, mientas salía de viaje en busca de las especies, recogía plantas y hacía los estudios pertinentes sobre ellas. No tuvo en su vida ningún apoyo de las instituciones; le apoyaron cuando se murió. Vicente opina que la Diputación General de Aragón ha hecho bien en tomar la iniciativa en el homenaje a Loscos. Se da la paradoja de que la Diputación Provincial de Zaragoza no ayudó a Loscos para comprar un microscopio que necesitaba, ayuda que sí prestaron a Santiago Ramón y Cajal.
Hablamos de las ediciones del Ateneo, de las que dice son una forma de rescatar el acervo cultural aragonés. En los últimos tiempos, y desde que está como presidente del Ateneo Fernando Solsona, se ha creado una tertulia de bibliófilos a la que acude Vicente Martínez Tejero. En la última época se han reeditado dos libros en modelo facsímil, el último ha sido «El viaje a Aragón», de Carlos II. Se han hecho dos ediciones, una numerada para bibliófilos y socios del Ateneo y otra normal. Vicente dice que en la tertulia del Ateneo se proponen las obras a reeditar, y ahora se están recopilando títulos que no constan en los elencos bibliográficos aragoneses que no están recogidos en la bibliografía de Inocencio Ruiz del siglo XIX, las de Jiménez Catalán del siglo XVII y XVIII y las de Juan Manuel Sánchez del siglo XVI. Vicente comenta que su biblioteca está dedicada a la antropología médica, interesándole sobre todo los remedios que han utilizado los aragoneses a través del tiempo. Es el beneficiado de la iglesia de San Pablo, un tal Vidós, quien en el siglo XVII publica un libro sobre medicina popular, donde aporta gran número de datos antropológicos referentes a la medicina en Aragón.
Con Vicente Martínez Tejero se puede hablar de muchas cosas, desde los libros hebreos editados en Híjar en el siglo XVI y que no se encuentran en Aragón, a la «Bibliografía turolense» de Antonio Peiró —actual redactor-jefe de ANDALAN— respecto de los incunables aragoneses y su destino actual, con la tragedia que supone que no estén en Zaragoza. Con los incendios, guerras y «listos» que tanto se han prodigado en nuestra tierra —son palabras de Vicente—, han completado el expolio cultural, pero también faltan libros de edición más cercana a nuestro tiempo que podrían ser instrumento de trabajo para investigadores.
De sus aficiones, familia y amistades hablamos menos, pero cuenta ciertas intimidades, como su afición a la Sierra de Albarracín, que conoce mejor que el Pirineo, el Moncayo o el Galacho de la Alfranca, como sus centros de recogida de plantas para su farmacia, porque Vicente es introductor de la Homeopatía en Zaragoza, haciendo preparados de todo tipo, como por ejemplo uno a





Con Pedro Cristian García Buñuel a los 17 años, en Asturias.



base de cebolla que regaló al que suscribe para aliviar el catarro que arrastraba el día de la entrevista. Su afición a la Sierra de Albarracín le viene de pequeño, cuando le llevaban sus padres los veranos a Bronchales. Está casado con una enfermera que cuida de sus cuatro hijos. Sobre la educación se manifiesta costista en el sentido de escuela y despensa, aunque piensa que la despensa está más solucionada. Confía en los maestros, teniendo que ser ellos, junto con los padres, los que eduquen a los niños, sobre todo que les hagan ver la importancia de la naturaleza, y que en el monte todo tiene su razón y que mediten sobre la ecología, lo cual puede ser una forma de que los jóvenes solucionen parte de su aburrimiento.

Para finalizar hablamos de Eloy, a quien Vicente conoció en Teruel, con motivo de la celebración de las primeras jornadas de estudios aragoneses y las posteriores colaboraciones con él en la Enciclopedia Aragonesa, desde 1978. Apunta que es suscriptor de ANDALAN y que con la gente trabajadora con sentido aragonesista de ver las cosas conecta enseguida, señalando que ha tenido relación con todo tipo de gente progresista, incluidos los comunistas, que no ha sido del tipo de gente que en los años cuarenta creía que los comunistas eran hombres con rabo.

MIGUEL ANGEL TARANCON

La nieve

Una atractiva fuente de recursos

Tradicionalmente, la nieve suponía más inconvenientes que ventajas para el desarrollo de las actividades económicas en la sociedad pirenaica. Si bien es cierto que proveía buenos aportes de reservas hídricas para el período estival (es muy conocido el refrán «año de nieves, año de bienes»), la acumulación de obstáculos también era considerable. Durante el período de nieves se aletargan las actividades biológicas y económicas primarias en un contexto tradicional: el ciclo vegetativo de los cultivos disminuye provocando escasez, se reduce el período de aprovechamiento de los pastos obligando a la trashumancia... En cuanto a la vida en los pueblos, la incomunicación reducía la vida social al ámbito hogareño durante unos inviernos que se hacían interminables.

Sin embargo, en otro contexto socioeconómico, donde las actividades agropecuarias han quedado muy reducidas, donde el turismo y el deporte alcanzan ciertos niveles de demanda, la nieve ya no supone obstáculos para el desarrollo económico, sino que se convierte en un factor que atrae recursos para revitalizar la economía. En el mismo sentido, el relieve pirenaico, que en otros tiempos dificultaba sensiblemente las comunicaciones, obligando a la población a desarrollar complejos sistemas de autoabastecimiento, hoy supone nuevas posibilidades económicas, ya sea como espacio de ocio o como centros donde instalar una segunda residencia. Todas estas nuevas funciones del medio físico pirenaico están cada vez más valoradas por la creciente demanda de espacios de evasión que conlleva el desarrollo de la sociedad urbano-industrial.

Protección ecológica frente a promoción económica

En la sociedad actual la nieve experimenta una demanda creciente, pero es un recurso limitado. Nuestro país es el segundo más montañoso de Europa y, a pesar de su situación meridional, cuenta con abundantes estaciones inveernales, algunas de ellas, sobre todo las del Pirineo aragonés y catalán, no sólo atraen al turismo interior, sino también a esquiadores nórdicos. La nieve es un recurso natural, y como tal recurso, base de una explotación económica que no se puede desperdiciar. No obstante, tal explotación puede provocar conflictos, y, sobre todo, desequilibrios ecológicos, si su utilización no se racionaliza. Muchas de las áreas de montaña tienen interés científico, ecológico, como reserva natural, y deben ser protegidas de determinadas acciones humanas, para que sigan su evolución natural. Cualquier alteración de su evolución natural puede provocar un desequilibrio en cadena de todo el ecosistema, con imprevisibles e irreversibles consecuencias.

La promoción de complejos turísticos, entre ellos las estaciones de esquí, se basan en teorías econámicamente muy sugestivas. Se piensa que dicho proyecto genera no solamente rentas y empleo directo, sino un ambiente propicio para el desarrollo de actividades económicas que pueden extenderse por un amplio espacio geográfico. Sin embargo, la solución turística como motor de desarrollo de una región, en este caso el Pirineo, no es muy consistente, puesto que depende en exceso de coyunturas económicas externas. Además, en el Pirineo los recursos nivales presentan ciertas limitaciones, esto implica que dicha actividad económica no pueda aspirar a ser más que un complemento económico de los habitantes del entorno, y nunca del motor o elemento base del desarrollo.

Algunos condicionantes medioambientales

En el Pirineo, las zonas y pistas de esquí se localizan en alturas superiores a los 1.600-1800 metros. A esta altitud los relieves son muy interesantes para practicar el esquí alpino, pero se carece de espacios llanos para destinar a urbanizaciones, parkings... Por otra parte, se accede a las pistas por carretera y generalmente con coches particulares, cuya concentración exige desmon-



Panorámica del Valle de Tena.



Panticosa

tes cada vez mayores, con el consiguiente coste ecológico. Ya en 1976, en un Simposio celebrado en Huesca sobre el «presente y futuro del espacio pirenaico» (1), varios participantes señalaban la necesidad de alejar las concentraciones de automóviles y urbanizaciones de las pistas. Indicaban soluciones para suavizar las presiones y disminuir el impacto ambiental negativo fundamentalmente en dos direcciones:

a) Encontrar medios de acceso a las pistas colectivos (trenes aéreos, o sobre hormigón), para evitar la carretera y sobre todo los grandes parkings.

b) Concretar las áreas urbanizadas junto a las poblaciones autóctonas. De esta manera, el montañés podría aspirar a obtener beneficios económicos y el deportista sólo subiría a la nieve para esquiar, disminuyendo así la degradación del paisaje.

Evitar la degradación ecológica y tratar que la población autóctona se beneficie en alguna medida son dos factores que provocan las mayores críticas a estaciones de esquí. Hemos señalado que la excesiva y mal planificada presión sobre determinadas áreas de montaña puede perturbar su estado natural y desencadenar la crisis del ecosistema. Esto es preocupante en situaciones como la actual, en la que la montaña y la nieve están sustituyendo a otras zonas de recreo, como la costa, y la afluencia es máxima en determinadas épocas del año. Los recursos de nieve exigen una racionalización, entre otros motivos porque la nieve es un recurso escaso; no hay nieve para todos y eso que los precios de transporte, equipamiento, arrastres... se encargan de eliminar a los aficionados procedentes de estratos sociales poco favorecidos económicamente. Podríamos concluir diciendo que la nieve no es, precisamente, un deporte democratizado.

En cuanto al beneficio que obtienen los pobladores de la montaña, es solamente relativo. En Francia, y en menor medida en España (2), existe toda una literatura que analiza la propagación del turismo de nieve a partir de la especulación inmobiliaria. No nos detendremos en este tema, pues desborda nuestros objetivos, pero si señalamos que en el Pirineo las urbanizaciones se hacen en los llanos, y éstos son los espacios de mayores recursos agropecuarios, cuya desaparición puede hipotecar el futuro de estas actividades primarias, haciendo que cada vez dependan más de cultivos y piensos externos encareciendo así la producción y haciéndola menos competitiva.

A modo de conclusión

Insistiendo en las ideas expuestas a lo largo de este artículo, podemos resaltar: la nieve es un recurso natural que no se puede desaprovechar, sobre todo teniendo en cuenta la necesidad de zonas de expansión que exige la sociedad industrializada. En este sentido, el Pirineo puede constituirse en una reserva, pero una reserva que ha de ser racionalmente planificada por tratarse de un medio geográfico con equilibrio inestable ante presiones externas. Por otra parte, no podemos atribuirle al turismo, concretamente a la nieve, un papel que no tiene. Su papel no es otro que el de complemento económico. Complemento que puede ser muy interesante para la población pirenaica, pues al estar relacionado con actividades bien consideradas por la población joven, puede convertirse en un elemento fijador de la demografía. Y esta función de mantener a la población en su lugar de origen es muy positiva, puesto que contribuye de paso a revitalizar las actividades económicas primarias, que son las más afectadas por el envejecimiento demográfico del Pirineo.

ANTONIO JESUS GORRIA

(1) Es interesante consultar el libro «Presente y futuro del espacio pirenaico», editado por ALCRUDO en 1976. En él se recogen las Actas y debates del Simposio celebrado en Huesca, cuyas aportaciones no han perdido actualidad a pesar de celebrarse hace casi 10 años.

(2) Un estudio también interesante en este sentido es el José López de Sebastián, «Destrucción de recursos naturales y ordenación territorial», editado por MUNDI-PRENSA, Madrid, 1977.



Aguas Tuertas.

Sección patrocinada por la Institución Fernando el Católico

bibliografía aragonesa

De revistas

Una enorme cosecha de revistas en la Institución Fernando el Católico. Tenemos entendido que el anterior director ha dejado, además de una producción editorial asombrosa en estos años, más de medio centenar de tomos en prensa. ¡Y luego algunos dicen que aquí no se publica! Reseñamos hoy un montón de gruesas revistas científicas.

La primera, por cortesía, es una nueva: ***Nasarre,*** *revista aragonesa de musicología, que dirige Pedro Calahorra, y tiene a Alvaro Zaldívar como jefe de redacción; factura impecable, artículos de gran altura e interés. Nos extraña, tan sólo, no encontrar entre un amplísimo consejo asesor al profesor de Historia de la Música de la Universidad, Dr. Carreras López.*

Muy interesante en el número 51-52 de ***Zurita,*** *cada vez más propensa a recoger fuentes, textos documentales. En esta ocasión son de muy alto interés, sobre todo los inventarios de los fondos de la Colegiata de Daroca (I, Canellas), Ayuntamiento de Sádaba (Rosa Gutiérrez) y «Sástago» del A.C.A. (R. Conde) y, sobre todo, la edición crítica del texto (contrastado) aragonés de la Crónica de San Juan de la Peña (C. Orcástegui).* ***Seminario de Arte Aragonés,*** *tomo XXXIX ofrece varias grandes monografías (extractos de tesinas, en ocasiones), tales como los estudios de las iglesias de San Gil (A. G. de Paso) y San Andrés, desaparecida, de Zaragoza (Castañeda y G. Lasheras), el Centro Mercantil (M. Verón y Rivas Gimeno), el palacio de Zaporta (G. Zorrquino) o el catálogo de los manuscritos miniados de Fernández de Heredia (Cortés Arrese).*

Caesaraugusta *cumple sus números 59-60 con un tomo dedicado a Iconografía numismática, con varios trabajos sobre hispanoamérica y uno magnífico de A. Beltrán sobre los emperadores romanos a través de las monedas desde el 27 a.JC. hasta el 476 d.JC.*

Archivo de Filología Aragonesa *dedica dos enormes tomos, con un total de casi 1.400 páginas a un homenaje a Tomás Buesa, que no se nos explica (le faltan dos años para la jubilación, por ejemplo), y aunque es perfectamente legítimo que un numeroso y notable grupo de expertos en lingüística y literatura rindan*

bibliografía aragonesa

homenaje a un compañero, profesor o amigo, parecería lógico explicarlo, lo que no hace el director de la revista, Manuel Alvar, en un breve recuerdo de años juveniles compartidos, ni la reseña de la obra escrita de Buesa. Algún malintencionado podrá pensar que se apresura el homenaje porque cambian los tiempos. El resultado es altamente interesante, y es lo que cuenta, con trabajos monográficos valiosos que, más o menos imperceptiblemente desde la calle, levantan un monumento a las hablas en Aragón, que no en Babel.

Dentro de la IFC hace más de cinco lustros que existe, aunque con escasísimas publicaciones y trascendencia exterior, un Centro de Estudios Bilbilitanos que últimamente han reverdecido. Del 18 al 20 de noviembre de 1982 tuvo lugar un interesante **«Primer Encuentro de Estudios Bilbilitanos»**, cuyas Actas se editan ahora, tres años después, en dos apretados tomos, que contienen las ponencias y comunicaciones allí presentadas, agrupadas en torno a Arqueología (Martín Bueno), Arquitectura y Urbanismo (G. Allanegui), Arte (G. Borrás), Etnología y Folklore (comunicaciones de P. Montón y B. V. de Cuéllar), Geografía (V. Bielza) e Historia (A. Canellas). Una gran satisfacción ver despertar la querida ciudad.

Continuando la serie «Folia», que recoge ponencias en congresos extranjeros y, en especial, textos referentes a técnica diplomática y a documentos de la Corona de Aragón, la IFC publica una **«Munichensia»** con dos ponencias presentadas en 1983 en el Congreso Internacional de Diplomática de Munich por J. Trenchs y R. Conde («La escribanía-cancillería de los Condes de Urgel») y A. Canellas («La cancillería señorial de Albarracín (1170-1294)»).

Y ya que reseñamos revistas de periodicidad anual o similar, digamos que ha aparecido el volumen V de **Mas de las Matas**, que el animoso Grupo de Estudios Masinos edita cada año, con, entre otras cosas, la IV entrega del índice documental y bibliográfico de esa villa. Y que nos llega el n.º 5 de **Orache** («Revista literaria y d'opinión n'aragonés) que edita el «Ligallo de fablans» y que continúa «entadebán» con mejor presentación e interesantes artículos.

Falordias II es la segunda entrega de cuentos en lengua aragonesa, editada por «Rolde» (Zaragoza, 1985, 144 pp.), con buena presentación y, ya ven, buena salud en el género: algunos cuentos son francamente buenos.

La revista del S.I.P.A., **Aragón**, sigue apareciendo, afortunadamente, aunque sin fechas fijas —por desgracia—. En octubre de 1985 salió el n.° 318, con presentación mucho más humilde de otrora, y algunos interesantes trabajos sobre cine en Aragón (Alberto Sánchez), música (A. Zaldívar), las zonas vinícolas (C. Guitart), la Vaquilla de Teruel (C. Hernández), etc.

Con algún retraso, pero manteniendo regularidad siempre —sus dos números siguientes, para actualizarse, están en imprenta—, aparece el 71 de **Teruel**, del activísimo Instituto de Estudios Turolenses que dirige Gonzalo Borrás. Corresponde al primer semestre de 1984, y trae una buena serie de trabajos entre los que destacan uno de Antonio Gargallo y J. Sánchez Usón sobre «Las cuentas de un viaje en el siglo XIV: de Teruel a Zaragoza y Barcelona en 1366», un inventario del Archivo Notarial de Montalbán (ss. XV-XVI), por P. del Valle, otro de archivos parroquiales en el arciprestazgo de Cantavieja (A. Poveda), y otros de J. Aguirre, J. M. Mastre, I. Iranzo y C. Laliena, etc.

E. F. C.

Pasionaria

El domingo día ocho de diciembre se realizó en Madrid un homenaje a Dolores Ibarruri, Pasionaria, en su noventa cumpleaños. El mismo día en que la Infantería Española celebra el día de la Inmaculada Concepción, la verdadera infantería, los de a pie, los que más han sufrido la represión fascista, los que estuvieron en los frentes, en las cárceles, en los sindicatos clandestinos, en la resistencia y en los combates del final del final del franquismo celebraban, con la emoción al borde de las lágrimas, el cumpleaños larguísimo de esa mujer que fue, para casi todos los demócratas de este país —menos para el actual Jefe de Gobierno, que no se dignó mandar una felicitación— un símbolo de esperanza de futuro democrático.

El Palacio de Deportes

del Ayuntamiento de Madrid se llenó ya a tope desde las ocho de la mañana. El barrio más fascista de Madrid, el de Salamanca, se vio desde unas horas antes atravesado por intelectuales, obreros, viejos militantes, niños y jóvenes de todo el país agitando al aire frío sus banderas: la roja, las cuatribarradas de la vieja Corona de Aragón, la andaluza, la extremeña, la castellano-leonesa, la de todos aquellos que venían a la Villa y Corte a celebrar un homenaje al último símbolo revolucionario del siglo veinte. Y allí se metieron veinte mil personas, cuando la capacidad es de unos quince mil, mientras en la calle los tardanos comenzaban a agolparse en los alrededores hasta formar un enorme gentío también próximo a las diez mil personas.

La espera fue cubierta con gritos y cantos y, de vez en evez, un grito que nostalgiaba a muchas gentes lo que el PCE había sido hasta hacía unos pocos añois: ¡Unidad! ¡Unidad! Algo que todo el mundo esperaba que se hubiese producido allí, en aquella mañana gris madrileña.

Dolooores

Fue el grito insistente que se escuchó por todo el pabellón cuando la hora anunciada sonó. Y la avocación repercutió de una pared a otra cuando ella, con su aspecto de siempre, quizás más cansada que otras veces, apareció en el palco de honor rodeada de todas las personas que habían aceptado estar con ella en el Comité de Honor. Paisanos nuestros, Labordeta y el recientemente desaparecido Pablo Serrano, para quien Gerardo Iglesias tuvo un recuerdo y para cuya memoria Labordeta cantó el Canto a la Libertad.

Y fue Alberti quien, emocionado, leyó el primer poema. Y luego, a un ritmo trepidante, conducido por José Sacristán e Imanol Arias, el acto fue avanzando. Surgieron poemas tan hermosos y bellos como el que Clara Janés le había escrito, o como los que, en voces femeninas, traían el recuerdo de Nicolás Guillén, por ejemplo. Muchas caras y voces importantes de la escena española se unieron al acto. Y siempre, cada vez que podían, los de a pie gritaban

nuevas consignas, una nueva esperanza que para que la izquierda de los chicos del PSOE aparezca una formación política, con formación y política.

Cantó Sabina dos hermosas canciones y también Marina Rosell con la Gavina trajo el bilingüismo a un lugar perfectamente internacionalista.

La emoción llegó a puntos algidos cuando Labordeta entonó el Canto a la Libertad y la propia Dolores, tomando la mano de sus acompañantes, las alzó al aire uniéndose así al gesto de los miles de personas que sintieron un nudo en la garganta por la circustancia, los recuerdos, las desilusiones y las esperanzas.

Los brigadistas

Un grupo de brigadistas subió al escenario, queda y pausadamente, para rendir homenaje a Dolores y recibir, al mismo tiempo, el homenaje de los españoles agradecidos a su gesta. Los altavoces entonaron la Internacional junto a los himnos nacionales de cada uno de los países a los que aquellos hombres y mujeres pertenecían. Luego, una holandesa, en un castellano dulce, explicó su estancia en España, su amor por ella, su dolorosa partida y su compromiso de lucha con la democracia aprendida en los frentes de Madrid y de otras partes del país. Cuando fueron descendiendo allí quedaba, bajo la luz de los focos, la historia de un tiempo en el que los hombres eran capaces de comprometerse por luchar en defensa de una esperanza, de una utopía, de una lejana realidad.

Las adhesiones

Fueron llegando de todas las partes del mundo y también de muchos rincones del país. Gentes anónimas hacían llegar su telegrama y hombres del partido gobernante, convencidos del significado de la figura de Pasionaria, también hacían llegar su palabra de felicidad o recuerdo.

Pero fueron las de Cuba, Nicaragua, El Salvador y del Frente Polisario las que nuevamente pusieron al personal en pie. Las ovaciones hacia estos pueblos que habían hecho la revolución o



Uno de los actos más emotivos del año para la izquierda.

estaban en plena lucha revolucionaria, sobrepasaron las medias normales. También recibió una ovación de gala la adhesión de la Unión Soviética.

Gila

Fue uno de los personajes más entrañables en su parlamento: dijo que estaba allí porque cuando tenía diecisiete años se alistó en la división Pasionaria y que hoy se sentía orgulloso de poder estar con tantos y tantos compañeros festejando a aquella mujer. Entre bromas y veras, pasando del humor a la nostalgia, del drama personal a la historia colectiva, Gila habló con las palabras que hubiesen utilizado muchos de los miles de personas que abarrotaban el Palacio de Deportes. Contó su historia y su vida. Y contó la historia y la vida de miles de personas de este país aterrorizadas por la represión y que fueron estampillados con la palabra «No adictos» para el resto de su vida.

Dolores a Madrid

Fue la última intervención la de Ana Belén y Víctor Manuel, acompañados por todos los que habían participado en el acto. Y Dolores, ya en Madrid, terminó el acto cantándose una vieja canción militante y obligando a todos, puño en alto sin vergüenzas socialdemocráticas y de «new look» monclovino, a entonar la Internacional.

Luego, las calles, el barrio de Salamanca, los corazones de muchos españoles tediosos y cansados de tanta malversación de fondos ideológicos, se llenaron de banderas rojas. Aunque sólo fuese por espacio de unas horas.

LORENZO CONTRERAS

«El Arpa y la Sombra», novela de Alejo Carpentier

Carlos Fuentes dice en su obra La nueva novela hispanoamericana *(1) que los grandes ejes de la narrativa actual son estructura, mito y lenguaje, «y al ser cada uno de estos términos la novela es simultáneamente cada uno de los otros dos». Estos presupuestos, como en tantas otras novelas latinoamericanas, se confirman en la deliciosa y última novela de Alejo Carpentier, un tanto olvidada por la crítica,* El Arpa y la sombra *(2). La novela, de ambientación histórica, está protagonizada por la controvertida figura de Cristóbal Colón y por el reiterado intento de canonización del descubridor, por parte de Pío IX. Quizá no sea tan fortuita la elección de este oscuro personaje, ya que su misma ambigüedad y complejidad permite abrir nuevos caminos a una realidad no unívoca, tan alejada del «realismo tradicional». Este nuevo sentido de la historicidad polivalente se capta a través de las nuevas categorías del quehacer narrativo: el mito, la ambigüedad, la dialéctica, el humor, la parodia...*



En El Arpa y la Sombra aparece una doble estructura circular y concéntrica cuyo centro es el mito. Es fácilmente reconocible en la novela la recreación del mito clásico de Jasón: búsqueda-viaje-ambición-poder, que en este caso no queda limitado a la simple asociación de dos navegantes, Jasón-Colón, sino que incluye un tercer elemento de relación en la figura del joven canónigo Mastaï, futuro Pío IX (3).

Como Jasón alejado del camino del poder por el adverso hado y obligado a ocultar sus propios orígenes, Colón y Mastaï deberán, a su vez, encubrir y salvar las dificultades de su propio origen.

Como Jasón iniciado en el secreto de la verdad por el Centauro Quirón, maestro de Hércules y Aquiles, Colón gracias al Maestre Jacobo conocerá la verdad profética de las sagas normandas. También Mastaï encuentra la razón secreta y última del viaje, de la empresa, en la confesión de un francmasón renegado.

Como un nuevo Jasón revestido con la piel de leopardo, Colón pasea por todas las cortes europeas su «retablo de maravillas», que en Mastaï, inspirador del Syllabus, será su reputación de hombre liberal y amigo del progreso.

La pasión y el interés de Medea guían y protegen a Jasón en su ardua empresa. Asimismo, «la pasión» y el interés de la católica reina pondrán al alcance de Colón las naves que surcarán, «por vez primera», el océano hacia el Nuevo Mundo. Giovanni Muzzi es el «milagro» para el joven canónigo Mastaï que de mentor de huérfanos se convierte en Enviado pontificio al N.M.

La condición del héroe exige vencer numerosas dificultades. De todas ellas, una de las más características es la desmesurada dilación de la empresa. Jasón pasa dos años en la isla de Lemnos cautivado por los encantos de la princesa Hipsipila. No tan gratos motivos retrasan a Colón y a Mastaï de sus objetivos:

tres y nueve meses de angustioso viaje en el que no faltarán los desafíos de la Naturaleza y las inconveniencias puestas por la naturaleza humana: envidias, desconfianzas, desobediencias...
En la esencia del mito está el ser reconstruido, invencionado de nuevo, y los viejos mitos al reaparecer en un nuevo espacio nos ofrecerán, siempre polimorfos, su enigma eterno de rostro desconocido. Rostro desconocido que se nos manifiesta a través de la ambigüedad. El círculo interior de la estructura abarca la autoconfesión de Colón en su lecho de muerte. El personaje, el mito, oscila constantemente, en su última hora, en una dualidad escindida entre dos yos: el que sostiene la ambición y el que busca siempre una redención, a veces tan peregrina e irrisoria, como que su destino habría estado guiado por un ideal caballeresco «cuya brújula y norte habría sido tan alta Dama».
La ambigüedad en el mito se resuelve en una dialéctica que escinde su realidad en dos objetivos que se incluyen: la justificación ético-política de la empresa y la satisfacción de la ambición personal. Jasón la justifica al recuperar y honrar las cenizas de su antepasado Frijo. Colón preconiza el hallazgo de una nueva ruta de las especies y la apertura de amplios horizontes al cristianismo, Mastaï presiente la necesidad de un santo universal para contrarrestar el «peligroso» avance de las ideas liberales en el Nuevo Mundo. El vellocino de oro y el sueño de poder y gloria alimentan en el mito el fuego de la ambición.
Al igual que la estructura, el punto de vista y el lenguaje serán el soporte de la dialéctica del mito. Carpentier utiliza diversos puntos de vista y variados registros idiomáticos al servicio del tema.
La autoconfesión de Colón se emite bajo la forma de monólogo interior, que no corresponde, por otra parte, a la utilización convencional que en la novela actual se ha hecho de este procedimiento narrativo, ya que el discurso sigue estrictamente una pauta lógica y diacrónica de exposición. Colón reflexiona mientras relee «viejos papeles» en una lengua coloquial, llana, incluso escatológica, propia del hombre solo ante sí mismo.
El segundo círculo estructural, que corresponde a la primera y última parte de la novela, comienza con un narrador omnisciente que recupera la palabra en el inicio de la última parte para después cederla a las varias voces que habrán de juzgar la figura de Colón en el juicio de su beatificación. El estilo barroco netamente carpenteriano (4) remite, progresivamente, en favor de un lenguaje supeditado al humor y a la parodia. Auto Sacramental llama el autor a lo que se nos irá revelando como una gran bufonada en la que el Postulador es un comerciante genovés experto en diamantes, y el Promotor Fidei, «letrado de Belcebú, Ministro de Belial y luciferino letrado», no habla sino «larga casi grosero» y acaba desapareciendo «como Mefistófeles tragado por un escotillón en ópera de Gounod»; mientras el Protonotario cabecea y entretiene su aburrimiento haciendo pajaritas de papel. Insólitos son también los testigos convocados: León Bloy, «El eterno tremebundo», Víctor Hugo, Schiller, Lamartine, Julio Verne «que acude a la «barra» con empaque y aplomo de Robur el Conquistador», acompañado de su inseparable Fileas Fogg; y el más excéntrico y singular de todos ellos Saint-Bonnet a quien se cita como autor de un tratado sobre El Dolar. *El Invisible, el presente-ausente, Cristóbal Colón, expectante, ansioso, asombrado, temeroso y finalmente defraudado asiste a la sacra-grotesca representación en la que la grandeza tópica del mito pasa por la criba de la ironía, el humor y la chanza de la parodia adquiere una dimensión más inmediata: la humana. Como humanas son las voces de los convidados de piedra que van perfilando, de nuevo, la imagen de Colón dirimida en un dúo dialéctico que responde a la perspectiva de tiempos e ideologías, fluctuante realidad, que apunta al insondable arcado de la Historia.*
«Y quedó el Hombre-condenado-a-ser-un-hombre-como-los-demás, en el lugar preciso de la plaza donde, cuando se mira hacia las columnatas de Bernini, la columna frontal oculta tan perfectamente las otras tres, que cuatro parecen una sola. Juego de apariencias.»



NEUS BARRES
NEUS SAMBLANCAT

(1) Fuentes, Carlos. **La nueva novela hispanoamericana.** Joaquín Mortiz Ed. México, 1969.
(2) Carpentier, Alejo. **El arpa y la sombra.** Siglo veintiuno Ed. Madrid, 1979.
(3) Y podría extenderse también al personaje real Francisco de Miranda, citado brevemente en la obra, pionero y prócer de la independencia venezolana, maestro de Bolívar, que buscó la protección de las altas esferas del poder en extremos tan dispares como Catalina de Rusia y Jefferson.
(4) No hay que olvidar que la búsqueda de valores formales y no tanto funcionales en gran parte de la actual narrativa americana debe mucho al modernismo, en general, y a ciertos autores en particular, vrg. Enrique Larreta, Pedro Prado, Abraham Valdelomar.

ENTREVISTA

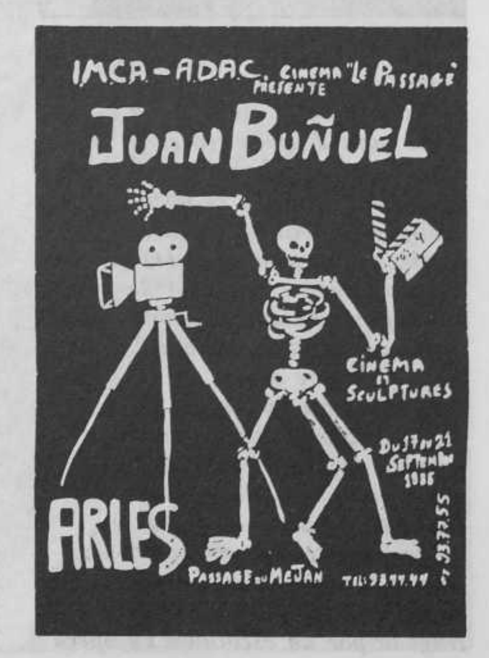
Juan Luis Buñuel

Una inteligente y productiva mezcla de culturas

Un día cualquiera del año 1957, a las seis de la mañana, recién puestas las calles de la ciudad, un joven de 23 años se dirige a una entrevista con Orson Welles en el hotel Prado. ***«El cine no me interesaba apenas nada; a Welles lo conocía por todo el revuelo que levantó con su invasión radiofónica de marcianos. Necesitaban una persona bilingüe, y yo andaba algo escaso de recursos económicos. Me dieron el puesto y empecé a trabajar como ayudante de dirección de Welles en «Don Quijote». Ese mismo año acabé mi titulación como «Bachelor of Arts in English Literature», y mi intención era seguir en esa vía literaria. También en 1957 conseguí el campeonato mejicano de lucha grecorromana en pesos completos.»*** *Welles ha tenido siempre fama de intratable, de tirano. Tal vez con Juan Luis se lo pensase dos veces.* ***«Nunca tuve problemas con él.»***

El proyecto más disparatadamente serio que ha producido el periodismo español en los últimos años (ANDALAN, claro), contó desde un principio con su apoyo totalmente desinteresado. Juan Luis Buñuel vino a España (de propio) para realizar una serigrafía en los talleres de José Bofarull. Días antes, el I.M.C.A. (Institut Méditerranéen de formation aux métiers de Cinéma et de l'Audiovisuel) había ofrecido en Arles una amplia muestra de su obra cinematográfica y escultórica. Cuentan las crónicas que su buen humor y meticulosidad profesional entró en inmediata armonía con el buen humor y meticulosidad profesional de Pepe Bofarull. Juan Luis no vive de la pintura, pero muy profesionalmente, en un viaje reciente a Nueva York, había establecido una serie de contactos con el fin de prepararse para lo que iba a ser su primera serigrafía. Crónicas más recientes atestiguan que quedó encantado del trabajo de Bofarull. En alguna de las pocas ocasiones que salió del taller le preguntamos sobre su trabajo cinematográfico, y como es natural y propio, y decente y evidente, sólo —casi— hablamos de armas de fuego, armas blancas, señoras, cocina rápida de Calité, más señoras, más armas, Traven, México, alfarería calandina, política, la televisión francesa, sexo, el Indio Fernández... y algo de cine. La prensa local, en la inopia, no se había enterado de que nos visitaba un ilustre miembro de la muy respetable «Academia de la Rata» francesa. ***«Está en la calle Mse. Le Prince, y es muy rigurosa en sus estatutos.»***

«Nunca he entrado en los circuitos comerciales de la pintura o la escultura, en los ratos que me dejan libre éstas y otras muchas actividades hago cine y de eso me mantengo. Recibí clases de dibujo de Rufino Tamayo, cuando apenas era conocido.» *—Hoy los historiadores y críticos de pintura más documentados no dudan en afirmar que durante más de treinta años Tamayo es la figura más interesante e internacional en el panorama de las artes plásticas mejicanas—.* ***«A él le consulté y le enseñé algunas cosas que había perpetrado con unos hierros viejos del garaje de mis padres en Méjico. Me animó a seguir y yo seguí consultando. Alexander Calder acabó de sacarme de dudas y en 1967 expuse en la Galería Wenger de San Francisco y en la Willard Gallery (dos veces) de Nueva York. También en***





Méjico, Galerías Diana, Missachi y Pecanins. Al año siguiente me proponen participar en el salón de la Jeune Sculture de Paris —tengo nacionalidad francesa—, estábamos en 1968 y vino «El Mayo». En Méjico soy miembro fundador del Salón de Independientes, que naturalmente no se quedó de brazos cruzados ante las matanzas de la universidad, es más, el Salón fue una respuesta política a estos sucesos.» *Una de las grandes ventajas de Juan Luis es el haberse empapado de cuatro culturas (estadounidense, mejicana, española, francesa) y no haber renunciado a ninguna. Riguroso como nadie en cualquier actividad que desempeñe, ya sea: recogida de recetas gastronómicas populares,* ***limpieza de pistolas, colgantes,*** *o un* ***programa para la televisión.*** *Inquieto, muy nervioso, capaz de sacarle pelos a una calavera: tras rodar en 1967 el documental «Calanda», viendo que le sobraban unos metros de negativo, los aprovechó para filmar «Le Potier», sobre una técnica alfarera turolense que desconoce la*



rueda. Los dos, en tres días. El primero fue «Gran Prix» del festival de Tours y el segundo «Label de Qalité-Prime du CNC».

*En 1984 (octubre) «**expuse en Palma de Mallorca, en la galería Privat, con la pintora mejicana Cristina Rubalcaba. Rubalcaba pinta motivos bastante infrecuentes y agresivos para la sociedad, muy machista, mejicana: cadenas de homosexuales enlazados... Llegó a convencer a un policía para que posara desnudo como modelo. Al año siguiente participé en el «Globo», colectivo del Museo de Arte Moderno Rufino Tamayo de Méjico**». Y hablando de la Rubalcaba, nos cuenta su inmediato proyecto: un proyecto erótico para la televisión francesa «**Hasta la victoria socialista no había trabajado en la televisión. De aquí me voy a rodar un par de episodios, cuentos clásicos eróticos, con total libertad de acción. El erotismo de una persona es la indiferencia de la otra. Intento —todavía no sé cómo lo resolveré— dar un nuevo, llamémosle, enfoque. Me preocupa mucho conseguir una película que sea también erótica para la mujer. Hasta ahora sólo se ha conseguido muy parcialmente; este erotismo no es, o no es sólo, el varón desnudo... Son telefilms de erotismo blando, para la programación especial de las once de la noche —muy de noche en Francia—.**» Su filmografía para televisión es amplia: Fantomas (con un Helmunt Berger enmascarado), Les Brus, Le Joeur d'echec de Maelzel (a partir de un cuento de Poe), La coupable, etc., para la TV francesa (también ha trabajado para la inglesa). «**Una de mis primeras relaciones con el cine fue la que establecí con los documentalistas estadounidenses perseguidos por el senador Mc Carthy. la relación con las armas de fuego es anterior. Recuerdo haber jugado con ellas cuando tenía dos o tres años en las piernas de mi padre**» —hay quien afirma que don Luis perdía oído a causa de su misma afición, las detonaciones—. Conocemos testigos visuales de que es muy capaz de realizar las habilidades de un pistolero de John Ford (cinco botellas de seis tiros, en saque rápido).*

*Algo debe gustarle ya el cine cuando alguien ejemplificaba así una de sus jornadas de trabajo. Se levanta antes de empezar a filmar para dar los últimos retoques al guión. Al acabar el rodaje dedica un tiempo a ver lo ya revelado de tomas anteriores. Regresa a casa donde ve alguna película en televisión, para irse luego por la noche... al cine. Ha sido ayudante de dirección con el ya citado Welles, Hugo Butler, Luis Buñuel, Louis Malle, Andre Michel, Henri Verneuil, etc. Como realizador: alcanzó el premio George Sadoul con «Au rendezvous de la mort Joyeuse»; «La Femme aux Bottes Rouges» (con Deneuve y F. Rey); y «Leonor» (con Piccoli, Ullmann, O. Mutti). Las tres con argumento propio. «**Le Tropic de Crabe ha sido mi último trabajo. Ocho semanas en Patagonia. Con toda la diversión y la dificultad añadida de rodar en la jungla. Tenía que contar en cuatro capítulos de 55 minutos una historia real ocurrida en 1911: un farero artrítico queda solo con numerosas mujeres en una isla; las tiraniza sin que éstas se atrevan a rebelarse. Era, repito, 1911, y las mujeres eran latinas. Mi próximo proyecto es rodar en Méjico, otra vez la jungla, sobre un guión propio basado en relatos de Traven —«Marcha a la Montería», «La rebelión de los colgados», etc.—. Posiblemente se realice en régimen de coproducción. Los hechos suceden también a principios de siglo, durante la rebelión, la primera rebelión de los indios del sur de Méjico.**»*

*Juan Luis ha dejado en ANDALAN una calavera serigrafiada («**El hombre**») que, con el cuello invertido, se ríe de la muerte («**el monigote infantil —a ver si aprendo a dibujar—**»). En una entrevista de Paulette Durieux ya avisaba: «**c'est l'humour espagnol: cruauté et défi permanent a la mort...**».*

LUIS BALLABRIGA



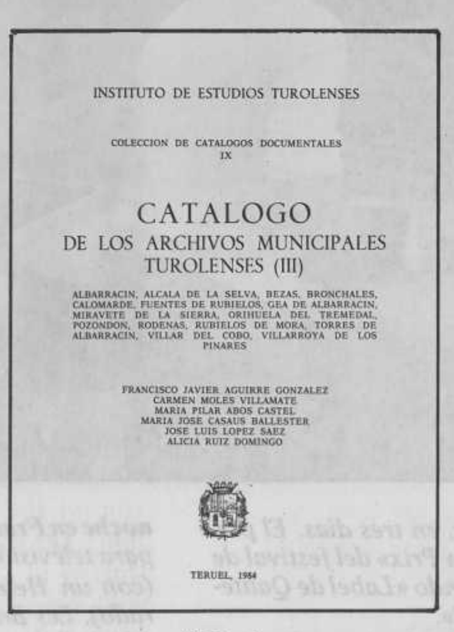
INSTITUTO DE ESTUDIOS TUROLENSES (C.S.I.C.)

DE LA EXCMA. DIPUTACION PROVINCIAL DE TERUEL

PUBLICACIONES



750 ptas.



700 ptas.

TERUEL, revista semestral, de unas 250 páginas de 23,5 por 17 cm., con varios números extraordinarios, ilustrada con láminas en papel couché.

Números publicados, del 1 al 70.

Suscripción anual	1.000 ptas.
Número sencillo	600 ptas.
Número doble	1.000 ptas.

— **Catálogo de los Archivos Municipales Turolenses (I): Cella, Linares de Mora, Fortanete, Mirambel, La Cuba y Puertomingalvo,** por Javier Aguirre, Carmen Moles y Pilar Abós, Teruel, 1982, 175 páginas de 24 × 17 cms. 500 ptas.

— **Catálogo de los Archivos Municipales Turolenses (II): Tronchón, Cantavieja, Fuentespalda, Peñarroya de Tastavins y La Fresneda,** por Javier Aguirre, Carmen Moles y Pilar Abós, Teruel, 1983, 209 páginas de 24 × 17 cms. Precio del ejemplar: 500 ptas.

— **Carta Arqueológica de España:** Teruel, por P. Atrián, J. Vicente, C. Escriche y A. I. Herce, Teruel 1980, 353 páginas, con 64 figuras y 35 láminas en papel couché, más una carpeta con 23 mapas. Precio del ejemplar con sobrecubiertas en color 2.200 ptas.

— **Música de Tecla de la Catedral de Albarracín.** Estudio y transcripción por Jesús M.ª Muneta. Comprende dos cuadernos. Cuaderno I: Música de Organo (98 páginas). Cuaderno II: Música de Tecla (141 páginas). Teruel, 1981. Precio de los dos cuadernos con sobrecubierta en color 2.200 ptas.

— **Actas del I Simposio Internacional de Mudejarismo (1975).** Teruel-Madrid, 1981, 542 páginas, 86 láminas y 24 grabados. Precio del ejemplar en rústica 1.500 ptas.

— **Actas del II Simposio Internacional de Mudejarismo: Arte (1981).** Teruel, 1982, 403 páginas con 82 láminas. Precio del ejemplar con sobrecubiertas en color, 2.000 ptas.

— **La Arquitectura gótica religiosa del Bajo Aragón Turolense,** por Manuel Siurana, Teruel, 1982, 186 páginas, de 17 × 24 cms. Precio del ejemplar 800 ptas.

— **El Gótico en Teruel: la escultura monumental,** por Miguel Cortés Arrese.

En prensa:

— **La Encomienda de San Marcos de Teruel (1220-1556). (La Orden de Santiago en Aragón),** por Anna Mur i Raurell.

— **El modernismo en la ciudad de Teruel,** por Antonio Pérez y Jesús Martínez.

— **Catálogo de Archivos Municipales Turolenses (IV),** por Javier Aguirre, Carmen Moles y Pilar Abós.

— **Actas del III Simposio Internacional de Mudejarismo.**

— **Poesías inéditas del humanista alcañizano Domingo Andrés,** por José María Maestre Maestre.

— **Nuevas faunas de roedores en el Mio-Plioceno continental de la región de Teruel,** por Rafael Adrover.

Distribuidores: Librería PORTICO (Zaragoza); CSIC (Madrid); EL ALBIR (Barcelona); EGARTORRE (Madrid). El Instituto puede enviar directamente las publicaciones a su dirección. Solicite nuestro catálogo.

INSTITUTO DE ESTUDIOS TUROLENSES Apartado de Correos, 77, Teruel, Tel. 60 17 30



Regalen tebeos por Navidad

Como siempre ocurre por estas fechas, los medios de comunicación y la tradición misma vuelven a rompernos la cabeza haciéndonos elegir un regalo con el que alegrar la vida a quienes realmente creemos que se lo merecen (a los que no, carbón o un libro de Coma bastará).

*Si ustedes no quieren delinquir obsequiando una vez más la consabida corbatita de «**cachemire**» o el hediondo perfume de la tele, y si, sobre todo, les atrae esto de mirar. «santicos» y leer «bocadillos», qué mejor excusa para regalarle a alguien muy querido aquel libro de historietas que nunca compraron porque no tenían con qué. Y en este sentido, así como quien no quiere la cosa, me permito a continuación, y un poco a destajo, recomendarles unos cuantos de ellos.*

*Una apetitosa novedad recién salida a quioscos y librerías es **Partida de Caza**, una de las, en mi opinión, más geniales obras del tándem formado por el galo Pierre Christin y el yugoslavo Enki Bilal. En torno a la anécdota de la celebración de una cacería para solaz de un veterano revolucionario ruso, tiene lugar un denso «**reencuentro**» (uno no puede evitar mencionar aquí, salvando las distancias, la magnífica película de Lawrence Kasdan) entre antiguos «camaradas», con conspiración contra los intereses soviéticos sobre los países del bloque incluido, articulado mediante un sólido e inteligente guión de Christin —memorables sus sugerentes «flash-back»— y todo un magistral despliegue de recursos gráficos por parte de Bilal.*



Bilal, partie de Chasse.

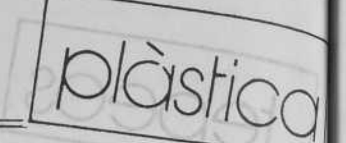
*El responsable de su edición española en álbum es Toutain Editor, tan descuidado como acostumbra, cuando, curiosamente, son **Partida de Caza** y el imprescindible **N.Y. City**, de Will Eisner, sus únicos productos a toda vista incluibles en la reducida y discutible lista de «álbumes del año» que ronda por mi cabeza, a saber (y en perfecto desorden): **Cadáveres de permiso**, de El Cubri (en García & Béa Editores); **La noche del Mocambo**, de Serge Clerc (en Editorial Bruguera, colección Olé!); **La Orilla**, de Federico del Barrio (en Sombras Ediciones); **Futurama**, de Micharmut (en Editorial Complot); **Alfons Figueras** (en Classic Comics); y **Bob Fish** y **Adolphus Claar**, de Yues Chaland (en Eurocomic y Norma, respectivamente).*

Diez álbumes, diez, obligatorios en toda tebeoteca que se precie; y con cual quiera de ellos, o la colección completa de «Madriz», o una suscripción a «Complot» —no olviden que «el-último-tebeo-te-necesita»—, auténticos Reyes Magos de Oriente.

ALFONSO MELENDEZ

Partida de Caza, *de Pierre Christin y Enki Bilal. Tourtain Editor; colección «Grandes auores europeos»*, n.º 2. Barcelona, noviembre de 1985, 750 ptas.

Nota: En mi artículo sobre ***La Orilla***, del pasado número de ANDALAN, olvidé informarles que sólo se puede adquirir en las siguientes librerías de Zaragoza, «Tag-Mahal» y «Cálamo».



World Press Photo-85

Hace veintiocho años que la Fundación World Press Photo reúne un jurado en Amsterdam para premiar la mejor fotografía de prensa del año. A esta edición de 1985 se presentaron 5.811 fotografías pertenecientes a 859 fotógrafos de 55 países. Las de mayor calidad se recogen en un libro publicado por Technipress, S. A. de Ediciones en Madrid (con sede también en Roma, por eso el catálogo es bilingüe).

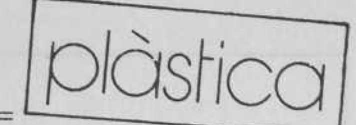
Este año fue declarada ganadora una fotografía de Pablo Bartholomew, que recoge el entierro de un niño muerto en la catástrofe industrial de Bhopal (India); su gran patetismo reside en el hecho de que sólo se vislumbre sin cubrir por la tierra el rostro de la víctima, todavía con los ojos abiertos y enturbiados por el polvo.

Quizás la explotación del sensacionalismo confiera espectacularidad a este tipo de concursos fotográficos y por eso este año que ha sido menos «rico en tragedias» ha proporcionado menos imágenes truculentas a exprimir por los reporteros, a menudo ávidos de divulgar las desgracias ajenas, pues, cuanto más violentas son más noticiables por su fuerza expresiva, aun así este año han podido cebarse en las imágenes del hambre en los campos de refugiados de Etiopía, en las manifestaciones violentas de los «squatters» (ocupadores de viviendas deshabitadas) en Holanda, en los acontecimientos de la India, relacionados con la muerte de Idira Gandhi, en la huelga de mineros de Yorkshire (Gran Bretaña) y en la catástrofe de San Juanico (México): todo esto en la categoría de «Actualidad», la más sensacionalista, junto a «Actualidad espontánea», también de una truculencia exacerbada.



Pienso si no se estará explorando el sufrimiento humano en aras del personalismo de los fotógrafos y, en ese sentido, ¿por qué en T.V.E. nos ofrecen esas macabras imáge-





nes de catástrofes aéreas en los momentos de mayor audiencia, cuando en la televisión británica lo tienen prohibido?

Se ha llegado en las imágenes fotográficas a un naturalismo tan violento, gracias a sus medios específicos, que ni siquiera el Barroco ni las imágenes bélicas de Goya lo pudieron conseguir. ¿Dónde está el límite de lo aconsejable?: quizás en el grado de enseñanza que los humanos podamos extraer del sufrimiento ajeno, a través de la solidaridad entre todos los seres del planeta TIERRA.

II Feria de Artesanía aragonesa (30 XI-8 XII, pabellón francés, Feria de Muestras)

En relación a la del año pasado, esta edición de la Feria de Artesanía aragonesa ha contado con una notable mejoría en cuanto al nivel de calidad. La mayor parte de las piezas presentadas hacían gala de imaginación y creatividad.

De todo lo expuesto, yo destacaría en esta ocasión el apartado de artesanía textil que en muchas ocasiones rozaba ya el terreno de lo artístico. Aunque con menos sorpresas también era reseñable el de cerámica, y muy curioso el de panadería. participaron asimismo artesanos del cuero, fibras vegetales, forjas y metal, madera, vidrio, así como encuadernadores, taxidermistas, esmaltistas y grabadores.

La Hermandad Pictórica (3-31 XII, Sala Libros)

Angel y Vicente Pascual Rodrigo, la Hermandad Pictórica (antes aragonesa, hasta su traslado a Mallorca), traen a la Sala Libros la muestra de su actual hacer perfectamente enlazable con su anterior etapa zaragozana, son cuadritos de pequeño formato en la línea de los «tableutin» decimonónicos, que facilitan su transporte en sus desplazamientos a la península, de contenido romántico por su visión estática y mística de la naturaleza a modo de los pintores alemanes y de Friedrich, siguen, pues, en esa misma línea de contemplación de la realidad enlazable con el movimiento contracultural de 1968.

Eduardo Urculo (29 XI-23 XII, Sala Muriel)

Este artista, al que también se ha relacionado con el movimiento hippy, trae ahora a la sala Muriel una muestra entroncable con el hiperrealismo, aunque aportando una visión mucho más sintética de la realidad que la que es habitual en este movimiento, por su tendencia al cromatismo plano y a las violentas y armoniosas combinaciones cromáticas, más propias de la visión personal del pintor que de la naturaleza misma. De un tema tan trivial como es el sombrero, del que Urculo es coleccionista, consigue una serie de composiciones pictóricas de gran fuerza expresiva, y una escultura algo menos lograda.

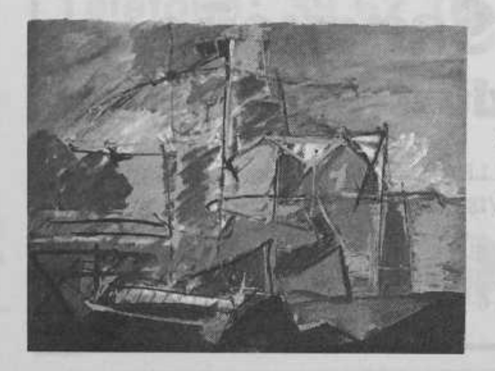
Daniel Sahun (2-21 XII, Sala Torre Nueva)

Este «enfant terrible», aunque ya maduro del Grupo Pórtico, sigue demostrando su capacidad de evolucionar, de «agiornarse» y de transmitir emoción y calor, a través de un cromatismo cada día más vibrante, rico y versátil, acorde con la pintura de los más jóvenes, aunque su lenguaje siga siendo la abstracción, por otra parte siempre vigente.

Es una exposición redonda, magnífica, emocionante, por su vigor, fuerza cromática y por su gran unidad, adaptada armónicamente a la sala con la que llega a fundirse espacialmente con una gran homogeneidad. También los «gouaches» llegan a fundirse, a formar cuerpo con el papel-soporte y lo mismo sucede con las entonaciones cromáticas de los cuadros, que enlazan visualmente unos con otros y todos entre sí, de modo que sería necesario conservar la exposición intacta o al menos firlmarla para que pudiera conservarse esa amalgama visual tan difícil y escasament e lograda. Si yo fuera un mecenas la compraría toda.

Lo reúne todo, madurez de planteamientos, riqueza de soluciones, habilísimas y equilibradas composiciones, brillante y lúdico cromatismo, dominio técnico y alusiones poéticas a una realidad (abstractizada) en la que el Grupo Pórtico forjó su profunda manera de hacer, en un pasado difícil para el Arte Contemporáneo: he aquí el fruto.

DANIEL SAHUN





HERNANDEZ PIJUAN

Hernández Pijuán (10 XII 85-18 I 86, Sala Luzán)

Desde aquellos paisajes desérticos, protagonizados por el huevo, germen de vida, en el que otros pintores, como El Bosco, hubieran profundizado, la actual pintura de Hernández Pijuán obedece a otras pautas que van desde el concepto y el gesto a la figura; ésta parece emerger con una cierta fuerza y quizás aquí resida de nuevo el germen de una nueva vida, de una nueva etapa pictórica del artista.

C. RABANOS

La mano peluda o por fin está el MALIGNO donde siempre

(DE NUESTRO ENVIADO ESPECIAL EN CIUDAD DEL VATICANO)

Gracias a Dios las cosas de la Iglesia comienzan a aclararse y las revueltas aguas del Concilio vuelven a su cauce: La Virgen es virgen, Dios es todopoderoso, el Papa infalible y el Maligno es el Maligno. El resto, eso de los pobres, la caridad, la Iglesia popular, etcétera, son mandangas inventadas precisamente por el Maligno disfrazado ahora de tercermundista arrollado por el colonialismo. Pero como la Iglesia no es tonta, le ha quitado la piel de cordero al lobo y debajo, ¡oh Dios!, estaba el Maligno con sus tretas. Entre Ratzinguer, el Papa y una curia opusdeísta que huele más a incienso que la Iglesia de mi pueblo, lo van a comenzar a combatir, hasta destruirlo. Y en ese arrasamiento dogmático, tan típico de la Iglesia Católica, se llevarán por delante a justos e inocentes y, de vez en vez, a algún pecador que andará despistado por entre la marabunta dogmática del nuevo aire vaticano. ¡Loado sea Dios en su sabiduría! ¡Loado sea mil veces!

Servidor se ha sentido serenado en sus inquietudes, pues desde niño el Maligno ha presidido mi vida. Me explicaré: estudié la primera enseñanza en un colegio religioso que, cada año, nos llevaba a Veruela a realizar los Ejercicios Espirituales. Cada año un sacerdote anciano, de voz cavernosa, mirada profunda, gesto grave y un tanto draculiano subía al atardecer al púlpito de la Iglesia y gritaba su homilía con castigos graves, penas terribles y torturas dramáticas para todos aquellos adolescentes que tuviésemos malos pensamientos, ejerciésemos el goce con nuestro propio cuerpo o blasfemásemos contra Dios. Ese día —gritaba— vendrá una ***mano peluda*** *y se os llevará. Y desde entonces la* ***mano peluda*** *la he visto por todas partes: en el Kremlin, en los profesores marxistas, en las mujeres de vida ligera, en los compañeros de trabajo que se ríen del fuego eterno y en los jefes que blasfeman continuamente. Pero mi grado de desesperación llegó a puntos insalvables cuando la propia Iglesia puso en duda la existencia del Maligno. ¿Cómo me podían hacer aquella faena a mí? ¿Acaso se podían tirar por la borda, de golpe, mis terrores nocturnos en Veruela, mi castidad malamente contenida, mis horrorizadas eyaculaciones inconscientes. ¡Ni hablar!*



Los endemoniados vuelven a Santa Orosia (Jaca) (G.E.A.).

alguien tenía que poner orden en la vida. Y por fin ha vuelto a reconocerse al Maligno. Teníamos razón los que reclamábamos una nueva Cruzada contra él y el Papa —su Santidad Polaca y opusdeística— lo ha visto claro: el Maligno crece en las estepas orientales y hay que combatirlo. Porque también tendría gracia que después de estarse toda la vida jodido con esto de la castidad —con lo ricas que están la chicas— al final no hay ni Maligno ni nada. Siempre la eterna duda (corten esta última meditación off de record. Sigo).

Ratzinguer ha salido triunfante. La Iglesia de siempre, esa que habla de la cruz, ha renacido.

—Pues vaya cruz que nos ha vuelto a salir.

—Y usted, ¿quién es?

—El Maligno.

—Albado sea Dios.

—Sea por siempre bendito y alabado.

—¿Y cómo dice usted eso?

—Porque aquí o cambiamos todos, o se rompe la pelota.

—¿Y el fuego eterno?

—Para las centrales térmicas.

Y se me ha esfumado este asqueroso e indigno ser entre un olor espantoso a azufre. ¡Coño, ahora que lo pienso, en la sala sinodal, ¿no olía también igual?! A ver si el Maligno es el mismísimo... No puede ser.

SKI

Este es el momento de equiparse para la práctica del esquí, en El Corte Inglés. Ahora se pueden encontrar ocasiones como un **anorak de plumas Boomerang por 15.900** pesetas o un **pantalón Royal de competición por 8.750.**

Y es que, aunque sea un deporte de altura, nosotros bajamos los precios.

